



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales
sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes.**

LAS AUTORAS:

**Mite Campuzano, Doménica Geovanna
Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs

Guayaquil, Ecuador

02 de septiembre del 2025



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Mite Campuzano, Doménica Geovanna ; Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 2 del mes de septiembre del año 2025



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotras, **Mite Campuzano, Doménica Geovanna**
Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de nuestra total autoría.

En virtud de esta declaración, nos responsabilizamos del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 2 del mes de septiembre del año 2025

LAS AUTORAS:

f. _____


Mite Campuzano, Doménica Geovanna

f. _____


Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Mite Campuzano, Doménica Geovanna**
Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela

Autorizamos a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes**, cuyo contenido, ideas y criterios son de nuestra exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 2 del mes de septiembre del año 2025

LAS AUTORAS:

f. 
Mite Campuzano, Doménica Geovanna

f. 
Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE ANÁLISIS COMPILATIO

C **T** **U** **C** **E** **R** **T** **I** **F** **I** **C** **A**
CERTIFICADO DE ANÁLISIS
magister

La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes

Nombre del documento: Domenica.Mite-Milena Gutierrez.pdf...pdf	Depositante: Domenica Mite Milena Gutierrez	Número de palabras: 26.577
ID del documento: 018bca2a4fbc0f87767802bab86f830bd356eeb	Fecha de depósito: 30/8/2025	Número de caracteres: 172.404
Tamaño del documento original: 969,8 kB	Tipo de carga: url_submission	
Autor: Domenica Mite Milena Gutierrez	fecha de fin de análisis: 30/8/2025	

Ubicación de las similitudes en el documento:

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes.

AUTORAS: Mite Campuzano, Doménica Geovanna ; Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela

INFORME ELABORADO POR:

TUTORA

f.

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs

Guayaquil, a los 2 del mes de septiembre del año 2025



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AGRADECIMIENTO

Gracias a todos los que estuvieron conmigo en este camino llamado universidad, a mis papás por siempre estar, a mi mamá por ser ese apoyo incondicional y esa paz cuando todo se pone difícil. A Teodoro por estar y ayudar siempre que lo necesito. Gracias a mis amigas Alejandra, Milena y Rafaela que siempre estuvieron a mi lado en todo momento. A mi hermano por ser ese compañero de desahogo cuando no podía con la universidad. Gracias a Luna por ser mi compañera en todas mis noches de estudio. A mis amigos que me regaló la universidad, en especial a Lorena, Milena, Ninel y Diana sin duda de no ser por ellos esta etapa universitaria no hubiera sido la misma. Gracias a Milena por ser la mejor compañera en todo, sin ella este camino universitario no hubiera sido lo mismo nada más lindo que compartir esto juntas.

Mite Campuzano, Doménica Geovanna

Gracias a mis padres por ser siempre ese apoyo incondicional, saber que yo les podía decir que quería conquistar la luna y ellos estarían ahí apoyándome me hizo poder seguir adelante por más difícil que se viera el camino. A todos esos seres queridos que no pudieron estar conmigo, ya que el destino así lo quiso. Gracias a mi novio por ser esa persona con la que me podía desahogar y estar conmigo en los momentos donde tenía que estudiar. Agradezco a la universidad por haberme dado la oportunidad de conocer a personas que se volvieron muy especiales para mí. Gracias a Doménica por ser una amiga con el corazón tan lindo, esta vida universitaria no hubiera sido lo mismo sin ti.

Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo a mis abuelas, por ser siempre ese pilar fundamental en mi vida, por ser esa compañía que siempre necesito. Pero en especial, a ella, que sé que siempre soñó con verme crecer y me acompañó físicamente hasta donde pudo, ahora me acompaña desde el corazón y en cada recuerdo de amor que me regaló. Su amor, fortaleza, y sabiduría han sido mi guía y motivación para llegar hasta aquí. Esto es por y para ustedes.

Mite Campuzano, Doménica Geovanna

Quiero dedicar este trabajo a mi madre, saber que siempre estás a mi lado, sin importar lo que pase, es lo más importante para mí. Espero poder transmitir tu amor incondicional a las futuras generaciones. También a mi abuela, que siempre hablábamos de un futuro de posibilidades, sin saber que no ibas a poder estar presente, sé que estás orgullosa de todo lo que he logrado. Este trabajo también va dedicado a mi hermano, gracias por cuidarme. Esto va para todos ustedes.

Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. ILEANA VELÁZQUEZ ARBAIZA MGS.

DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. MARIANA ESTACIO CAMPOVERDE, MGS.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

(NOMBRES Y APELLIDOS)

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

NOTA: _____

ÍNDICE

RESUMEN	XII
ABSTRACT	XIII
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema.....	4
Pregunta general.....	6
Pregunta Específicas	6
Objetivo general	6
Objetivo Específicos.....	6
Justificación:.....	6
ANTECEDENTES.....	9
CAPÍTULO 1	14
Adolescencia.....	14
El estadio del espejo y el complejo de Edipo	14
Construcción del fantasma.....	18
El despertar de la adolescencia	20
CAPÍTULO 2.....	26
Redes sociales y la idealización de la imagen.....	26
Influencia de las redes sociales en la actualidad.....	26
La imagen del cuerpo en la era digital.....	32
CAPÍTULO 3.....	39
Autopercepción de la imagen corporal.....	39
Los tres registros Imaginario, Simbólico y Real.....	39
El cuerpo como estructura de goce.....	42
El goce de la mirada del otro.....	48
CAPÍTULO 4:.....	54
Metodología	54
Enfoque.....	54
Paradigma.....	54
Método	55
Técnicas de recolección de información	55
Instrumentos.....	56
Población.....	57
CAPÍTULO 5.....	58
Presentación y análisis de resultados.....	58
Presentación: Estudiantes.....	58

Análisis de resultados, entrevista con adolescentes	59
Presentación: Profesionales.....	61
Análisis de resultados, entrevistas con profesionales	63
CONCLUSIONES	65
REFERENCIAS	67
ANEXOS	73
Entrevistas a los adolescentes:.....	73
Entrevista a los profesionales:.....	76

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Variables de investigación de las entrevistas a adolescentes.....	59
Tabla 2 Variables de investigación de las entrevistas a profesionales	62

RESUMEN

El trabajo de investigación sobre la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. Se basó en analizar cómo la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes, por medio de una investigación cualitativa para caracterizar aspectos singulares en la formación y práctica clínica con adolescentes. Se busca comprender cómo los adolescentes actuales internalizan modelos estéticos que se difunden en redes y de qué manera estos influyen en la percepción de sí mismos. Se da inicio a la investigación por medio de una revisión bibliográfica desde el psicoanálisis con la perspectiva más subjetiva que conlleva la pubertad y desde la psicología con estudios contemporáneos sobre el impacto que tiene las plataformas digitales en la actualidad, a través de entrevistas semi dirigidas a adolescentes entre 16 y 17 años y a profesionales de la psicología clínica. Por lo tanto, a partir de lo investigado y entrevistado se concluyó que las redes sociales operan desde una perspectiva que se la puede denominar un nuevo espejo donde los sujetos que consumen redes se exponen a insatisfacción y búsqueda de aprobación externa. Así mismo se evidencia la relevancia de la mirada del Otro en la manera de gozar con el cuerpo como objeto de deseo.

Palabras Claves: ADOLESCENCIA; REDES SOCIALES; IMAGEN CORPORAL; IDEALIZACIÓN; AUTOPERCEPCIÓN.

ABSTRACT

The research on the influence of body idealization on social media on adolescents' self-perception of body image. It was based on analyzing how the influence of body idealization on social media affects the self-perception of body image in adolescents, through qualitative research to characterize unique aspects in the training and clinical practice with adolescents. The aim is to understand how today's adolescents internalize esthetic models that are spread on social media and how these influence their self-perception. The research begins with a bibliographic review from psychoanalysis, focusing on the more subjective perspective that puberty entails, and from psychology, with contemporary studies on the impact of digital platforms today, thru semi-structured interviews with adolescents aged 16 to 17 and clinical psychology professionals. Therefore, based on the research and interviews conducted, it was concluded that social media operates from a perspective that can be termed a new mirror, where individuals who consume social media expose themselves to dissatisfaction and the search for external approval. Likewise, the relevance of the gaze of the Other in the way of enjoying the body as an object of desire is evidenced.

Keywords: ADOLESCENCE; SOCIAL MEDIA; BODY IMAGE; IDEALIZATION; SELF-PERCEPTION.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de titulación se va a trabajar sobre la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. A ello, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Qué influencia tiene la imagen idealizada de las redes sociales en la actualidad?, ¿Cómo se manifiesta la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre autopercepción de la imagen corporal del cuerpo en adolescentes?

El objetivo de esta investigación es analizar cómo la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales afecta sobre autopercepción de la imagen corporal en adolescentes, en la práctica preprofesional se pudo observar cómo los estudiantes de tercero de bachillerato se ven afectados por los ideales de las redes sociales, y como esto distorsiona, en cómo ellos perciben su propio cuerpo, dándose cuenta de que no logran cumplir las expectativas de los estándares que se idealizan en estas plataformas. Esto los lleva a usar aplicaciones de edición para poder modificar su cuerpo y poder sentir que encajan con la imagen ideal que las comunidades promueven en las redes sociales.

En la cultura actual, las redes sociales se han convertido en el principal referente donde circulan diferentes significantes acerca del cuerpo, y la belleza idealizada. Las diferentes plataformas que existen actualmente no solo cumplen la función de mantenernos comunicados sino también son productoras de ideales e imponen formas de goce y visibilidad.

El dominio institucional de la UCSG que guarda correspondencia con la investigación es el Dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad el cual responde a lo subjetivo refiriendo

Entendemos la subjetividad como el proceso de construcción de sentido a lo largo de la vida, que involucra el aprendizaje, la cultura y la comunicación en tanto su orientación es la producción sistemática y

permanente de significados que convierte a los sujetos en únicos e irrepetibles, a partir de su interrelación con el conocimiento, la historia y las formas de organización con que se enfrenta la realidad, así como las interacciones intra e intersubjetivas (párr.1).

Este dominio va a permitir que la investigación profundice en cómo la subjetividad de los sujetos es diferente en cada uno de ellos, ya que en este se ve involucrado diferentes factores como sería lo social, la cultura, la demográfica. Esto nos habla de cómo cada sujeto es único en su singularidad por el hecho de que pudieran criarse en el mismo círculo social, pero sus experiencias no son necesariamente las mismas, esto lleva a que sus subjetividades sean diferentes, aunque estos hayan sido criados en el mismo ambiente con los mismos valores.

El eje del Plan de Creación de Oportunidades de la Secretaría Nacional de Planificación que guarda correspondencia con la investigación es el Eje social el cual enfatiza, “el acceso al derecho a la salud integral, gratuita y de calidad, la promoción de un sistema educativo inclusivo y de calidad en todos los niveles y la generación de nuevas oportunidades” (párr. 2).

El eje social enfatiza el derecho a la salud, el cual permite que la investigación concientice acerca del tema planteado, ya que muchas veces es invisibilizado, lo cual genera poca importancia en situaciones que muchos adolescentes viven a diario.

El objetivo 3 Salud y Bienestar del Plan de Desarrollo Sostenible guarda correspondencia a la investigación porque manifiesta garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades. Al hablar de una vida sana y promover el bienestar, se expone sobre concientizar y educar en el área de la salud sobre temas que sufren los adolescentes en la actualidad por eso guarda relación con la meta 3.d que menciona “reforzar la capacidad de todos los países, en particular los países en desarrollo, en materia de alerta temprana, reducción de riesgos y gestión de los riesgos para la salud nacional y mundial”. (párr. 3).

Es necesario para poder concientizar sobre como la exposición a las redes sociales puede cambiar la percepción de la imagen, ya que nos acostumbramos a ciertos estándares que no son reales, lo cual crea problemas de autoestima con el cuerpo y nos lleva a tener estándares de belleza que son inalcanzables, pero creemos que lo son por la puesta en escena que nos ofrecen las redes sociales.

Planteamiento del problema

En la práctica preprofesional se pudo observar cómo los estudiantes de tercero de bachillerato se ven afectados por los ideales de las redes sociales, y como esto distorsiona, en cómo ellos perciben su propio cuerpo, dándose cuenta de que no logran cumplir las expectativas de los estándares que se idealizan en estas plataformas. Esto los lleva a usar aplicaciones de edición para poder modificar su cuerpo y poder sentir que encajan con la imagen ideal que las comunidades promueven en las redes sociales. Cornejo (2016) menciona:

Desde la escuela psicoanalítica sostiene que la concepción del cuerpo no nos es otorgada *per se* desde el nacimiento, sino que se va construyendo a lo largo de la infancia. Este cuerpo se construye, por un lado, como una identificación en relación con otros cuerpos (la familia, el grupo social, la etnia) pero, a la vez, es diferente y tiene sus propias particularidades. (p.3)

En la época actual, donde la cultura de la tecnología y la inmediatez está a la mano de todos, no es sorpresa que los adolescentes de la actualidad pertenezcan a esta era tecnológica donde construyen comunidades y se relacionan con el mundo a través de las redes sociales. Estas redes sociales como lo menciona Jiménez (2022):

Actualmente, Internet y las redes sociales ocupan más protagonismo en la vida de los adolescentes, son un recurso necesario para que los adolescentes puedan relacionarse con sus iguales y ayudan al

desarrollo de su identidad. Por ello, desconectarse de ellas puede resultar complicado, observándose un aumento de la participación de los jóvenes a las redes sociales y el tiempo diario que le dedican. A través de las redes sociales los adolescentes son capaces de desarrollar su identidad, establecer relaciones interpersonales y facilitar la autoexpresión (p.4).

Son vínculos afectivos donde muchas veces se crean lazos o dependencias emocionales ligadas a likes y comentarios que obtenemos en lo que subimos a las redes, donde la validación y mirada del otro siempre tendrá un papel protagónico y es ahí cuando nuestra imagen como tal está bajo las críticas, que puede generar esta preocupación constante a la imagen perfecta de nuestro cuerpo, idealizada por los estándares que se encuentran en redes. Esto se refuerza mediante los likes, como lo menciona Potes (2024):

El riesgo de las redes sociales radica en la búsqueda insaciable de likes como búsqueda permanente de la aprobación del otro. El yo, se transforma en un espectáculo para los usuarios de la red, atravesado por la mirada del otro y una cultura exhibicionista (p.10).

Esto da un vistazo de cómo en la cultura está normalizado, exponer lo más íntimo de sus vidas buscando aprobación, por lo que quedan expuestos a la mirada y opinión pública y esto afecta cómo se perciben a ellos mismos, ya que quedan expuestos como un espectáculo para el otro, esperando que se los acepten en el círculo social y sus normas con estándares puestos por la comunidad que hay en redes.

De acuerdo a lo expuesto, desde los diferentes puntos de vista se puede evidenciar cómo la mirada del otro está muy presente, las redes sociales pueden funcionar como este gran Otro donde la validación y el reconocimiento siempre va a ser importante. Además, la cultura actual, o la cultura de la inmediatez, refuerza esta problemática al promover estas conductas donde todo está ligado a los likes o comentarios en el cual el deseo constante de alcanzar un cuerpo idealizado ligado a los estándares establecidos.

Pregunta general

¿Cómo influye la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes?

Pregunta Específicas

1. ¿Qué influencia tiene la imagen idealizada del cuerpo en los adolescentes de la época actual?
2. ¿Cómo se manifiesta la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes?
3. ¿Cómo se instaura la autopercepción en adolescentes frente a la influencia de las redes sociales?

Objetivo general

Analizar cómo la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales impacta sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes, por medio de una investigación cualitativa para una posible práctica clínica con adolescentes.

Objetivo Específicos

1. Describir la influencia que tiene la imagen idealizada del cuerpo en los adolescentes de la época actual por medio de una revisión bibliográfica.
2. Especificar cómo se manifiesta la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales en la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes por medio de una revisión bibliográfica.
3. Determinar cómo se instaura la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes por medio de una entrevista semiestructurada.

Justificación:

Las redes sociales en la época actual forman un papel importante en la sociedad, el impacto del crecimiento que tienen todas las plataformas digitales brinda mucha apertura a que todo esté expuesto, pero no significa que esté del todo bien.

Los adolescentes consumen contenidos varios en las redes, pero lo que se suele ver mucho en esta etapa es la comparación con el otro y si se tiene aceptación del mismo. Esta investigación aporta a enriquecer la práctica clínica con adolescentes ofreciendo testimonios reales por parte de los entrevistados sobre el malestar que transitan la época actual.

Desde el psicoanálisis abriendo camino a todo el proceso subjetivo que vive el sujeto durante esta etapa y la psicología para entender este fenómeno social que se presenta.

La investigación se realiza por medio de un enfoque cualitativo mediante la técnica de recolección de datos por revisión bibliográfica y entrevistas semiestructuradas a profesionales y adolescentes.

Contiene 3 capítulos que explora definiciones de la adolescencia, las redes sociales, la idealización de la imagen y la autopercepción de la imagen corporal.

El primer capítulo desarrolla fundamentos teóricos con relación a la constitución subjetiva que inicia en la infancia y se resignifica en la adolescencia. Se abordan conceptos como el estadio del espejo, complejo de Edipo, el nombre del padre, y el fantasma desde la neurosis.

Este capítulo se elaboró con el propósito de establecer un sustento conceptual que permita comprender cómo se va a configurar el sujeto frente a la imagen, la ley y el deseo, elementos que se retoman en la pubertad y condicionan la forma en que el adolescente se va a enfrentar al goce, la sexualidad y al Otro.

El segundo capítulo se centra en las redes sociales y la idealización de la imagen. En este apartado, permite analizar el papel que cumplen las redes sociales en la difusión y producción masiva de las imágenes que idealizan el cuerpo perfecto y como estas pueden llegar a generar malestar en los adolescentes.

El tercer capítulo aborda la autopercepción de la imagen corporal desde los conceptos de los tres registros, el goce y la autopercepción que va a permitir una amplia perspectiva sobre como las redes sociales generan este malestar ligado al cuerpo en la actualidad.

Resulta pertinente investigar sobre la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. Para brindar información de lo que pasa hoy en día con los adolescentes y crear conciencia que no todo lo que no se habla y no se difunde no significa que no esté pasando.

ANTECEDENTES

Para la construcción de los antecedentes se realizó una revisión bibliográfica de investigaciones de autores nacionales, internacionales y de Latinoamérica, los cuales se presentan a continuación:

En revisión de artículos nacionales se destacaron 2 estudios.

Castillo (2024), en Riobamba, Ecuador. Uso de las redes sociales, autoestima y autoimagen en adolescentes y adultos jóvenes. Hicieron un estudio cuantitativo de nivel descriptivo, y en este se encontró que el uso excesivo a las redes sociales si influye para que se presenten problemas de amor propio en esta población, a causa de que se exponen a los ideales de cuerpos delgados, provocando inseguridad, desconfianza, poca valoración, y afectación sobre todo en la dimensión del Yo, además de un temor al rechazo social, lo que ha desencadenado que no socialicen directamente con sus pares. Lo que llevó a analizar el empleo de las redes sociales en la autoestima y autoimagen de los adolescentes y adultos jóvenes. Con una población constituida por 220 artículos científicos. Y de acuerdo con la información encontrada, se dio a notar que la adicción a las redes sociales trae consecuencias negativas en la autoimagen y autoestima, generando graves problemas emocionales y psicológicos en los adolescentes y adultos jóvenes.

Llanes et al. (2018), los trastornos corporales en adolescentes, caracterizados por la insatisfacción con la imagen corporal, han aumentado en la sociedad actual, en gran parte debido a la influencia significativa de los medios de comunicación. Esta insatisfacción se manifiesta como una discrepancia entre la percepción que el adolescente tiene de su cuerpo y la imagen idealizada promovida por los medios. Estudios previos indican que la exposición frecuente a contenidos mediáticos incrementa la preocupación por la apariencia física, lo cual puede desencadenar conductas de riesgo como dietas restrictivas y el uso de productos para modificar el cuerpo. Asimismo, la constante difusión de imágenes idealizadas contribuye al desarrollo de trastornos alimenticios, como anorexia y bulimia, al promover estándares de belleza poco realistas que asocian la delgadez extrema con éxito y aceptación

social. Por ello, comprender la influencia de los medios en la percepción corporal es fundamental para diseñar estrategias preventivas y educativas dirigidas a adolescentes.

Los dos estudios abordan cómo el uso y la influencia de las redes sociales y los medios de comunicación impactan en la percepción personal y social de los adolescentes y jóvenes adultos. Castillo (2024) destaca que el uso excesivo de las redes sociales puede afectar negativamente la autoestima y la autoimagen, especialmente por la exposición a ideales de cuerpos delgados que generan inseguridad y temor al rechazo social. Llanes et al. (2018) amplían esta perspectiva al señalar que la insatisfacción corporal en adolescentes ha aumentado debido a la influencia mediática, que promueve imágenes idealizadas y estándares de belleza poco realistas, conduciendo a conductas de riesgo y trastornos alimenticios. Por último, En conjunto, estos trabajos evidencian la profunda influencia de las plataformas digitales en la formación de la identidad, la autoestima y las percepciones sociales de la juventud

Escurra (2022), imagen corporal y adicción a redes sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa elaborado en Lima, Perú, tiene un enfoque cuantitativo y tiene como objetivo relacionar la imagen corporal con la adicción a redes sociales. Para ello, se aplicaron cuestionarios a estudiantes de secundaria, y los resultados mostraron una correlación positiva moderada entre la imagen corporal y la adicción a redes sociales. Este estudio se llevó a cabo con 151 estudiantes y proporcionó información clave sobre la influencia de las redes sociales en la percepción corporal de los adolescentes.

Lardies et al. (2022), *Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente?*, realizado en Buenos Aires, Argentina, es una revisión bibliográfica cuyo objetivo es analizar el efecto de las redes sociales en la construcción de la identidad adolescente. Lo trabajaron mediante un análisis de literatura sobre las redes sociales y la adolescencia, este estudio brinda una comprensión crítica de los desafíos que atraviesa en la sociedad el adolescente. Como

resultado se identificaron impactos positivos como negativos con el uso de las redes sociales en la identidad adolescente.

Medrano et al. (2023), *Percepción de las adolescentes sobre la imagen corporal*

expuesta en redes sociales, realizado en Lima, Perú, es un estudio cualitativo cuyo objetivo es describir la percepción sobre la imagen corporal expuesta en las redes sociales de un grupo de adolescentes mujeres. Para ello, se aplicó la técnica de la entrevista semiestructurada. Este estudio se llevó a cabo con 10 adolescentes de entre 19 y 23 años, quienes hacen uso frecuente de las redes sociales, y se observó que, al estar expuestas a estas, las adolescentes muestran insatisfacción por su apariencia física y se esfuerzan por llegar al estándar de belleza percibido en ellas. Los resultados indican que las adolescentes construyen una imagen corporal incoherente, ya que su percepción toma como referencia la información que ven en las redes sociales, donde se muestra un estereotipo de imagen corporal que simula la perfección

Los tres artículos coinciden en destacar el impacto negativo de las redes sociales en la imagen corporal y la identidad de los adolescentes, aunque abordan el tema desde diferentes enfoques. Medrano se centra específicamente en la imagen corporal y cómo las redes sociales refuerzan estos estereotipos, también impulsan la idealización de la imagen corporal, también resalta que gracias a las redes sociales los adolescentes construyen una imagen corporal incoherente debido a las referencias que toman de estas redes, basándose en estos prototipos de perfección corporal. En cambio, Lardies realiza una revisión bibliográfica que resalta los aspectos negativos y positivos de las redes sociales con relación a la construcción de la identidad adolescente, y los desafíos que enfrentan. Ecurra comparte un enfoque cuantitativo al estudiar la relación entre las redes sociales y la imagen corporal en adolescentes Núñez (2024), uso de las redes sociales e imagen corporal en estudiantes de

secundaria de una institución educativa de Chiclayo, realizado en Chiclayo, Perú, tiene un enfoque cuantitativo y tiene como objetivo determinar la relación entre el uso de redes sociales y la imagen corporal en adolescentes. Para ello, se utilizaron cuestionarios validados (ERA-RSI y Body Shape Questionnaire) para evaluar el uso de redes sociales y la imagen corporal. Este estudio se llevó a cabo con una muestra de 83 participantes, estudiantes de secundaria, y aporta información valiosa sobre cómo las redes sociales influyen en la percepción corporal de los adolescentes. Los resultados indicaron una correlación positiva moderada entre el uso de redes sociales e insatisfacción con la imagen corporal.

Camacho et al. (2023) para la recolección de datos, utilizaron adolescentes. Los resultados lograron demostrar que los adolescentes presentan una preocupación significativa por su imagen corporal, lo cual influye en su autoestima. Las redes sociales influyen en como los adolescentes relacionan su cuerpo y su imagen, esto viene acompañado de la comparación social, ya que este estudio reveló que los adolescentes se comparan con otras personas que ven en las redes, también llegan a buscar aprobación de los demás sobre su propia apariencia. Los adolescentes respondieron que se sienten mejor cuando los demás les hacen comentarios positivos acerca de su imagen corporal.

Quiroz (2022), se centra en estudios previos que abordan la relación entre la imagen corporal, la adolescencia y los trastornos alimenticios, en este se destaca la importancia de la autopercepción en la construcción de la identidad durante la adolescencia y su impacto en la salud mental y física. En los estudios previos se demuestra que hay bastante incidencia de insatisfacción corporal y conductas de posibles riesgos, como dietas extremistas y conductas alimentarias compulsivas, entre adolescentes. Estos descubrimientos invitan a investigar más a fondo la autopercepción de la imagen corporal en esta población.

Los tres artículos abordan el impacto de las redes sociales en los adolescentes, pero con enfoques y objetivos diferentes. Núñez tiene un enfoque cuantitativo al estudiar la relación entre las redes sociales y la imagen

corporal en adolescentes, encontrando una correlación positiva moderada entre las variables. Se enfoca en el uso de redes sociales y su relación con la insatisfacción corporal. Sugiere que el uso de las redes sociales contribuye a la insatisfacción con la imagen corporal. Por su parte, Quiroz se enfoca como la autopercepción de la imagen es fundamental en la etapa de la adolescencia, ya que construye esta identidad e influye en factores como el bienestar físico. Camacho expone como la mayoría de las adolescentes si se preocupan por la valoración que hacen los demás hacia sus cuerpos.

Ciertos artículos se concentran en las variables sociales y culturales relacionados con los estándares de la belleza y la autopercepción, en otros ponen mas énfasis en los efectos específicos que tienen las redes sociales sobre la imagen corporal en los adolescentes.

Sin embargo, en otros artículos no solo centrándose en la imagen corporal, sino también en la creación de la identidad adolescente, considerando los efectos que pueden tener las redes sociales en los jóvenes tomando en cuenta los ámbitos sociales y emocionales de ellos.

Si bien todos los resultados concluyen en que las redes sociales tienen un impacto negativo en la imagen corporal de los adolescentes, cada una presenta un planteamiento distinto que enriquece la comprensión de cómo las redes sociales influyen en los adolescentes desde diversos puntos como la autoestima la identidad y la autopercepción.

CAPÍTULO 1

Adolescencia

El estadio del espejo y el complejo de Edipo

Para hablar de la pubertad se tiene que hacer una lectura previa a dos partes que conforma la constitución subjetiva del sujeto y es que el Estadio del espejo y Complejo de Edipo, son momentos que permiten entender cómo se va a configurar el sujeto frente a la imagen, la ley y el deseo, elementos que se retoman en la pubertad y condicionan la forma en que el adolescente se va a enfrentar al goce, la sexualidad y al Otro.

Estos conceptos permiten una introducción a lo que viene siendo estos futuros cambios que van a existir en el púber de acuerdo con cómo se estructuró en su infancia. Hablando desde el Psicoanálisis el estadio del espejo como componente fundamental de la constitución subjetiva. Es este primer encuentro con la imagen, de sí mismos, un reflejo propio en el espejo es un reconocimiento del propio cuerpo como un todo, esta imagen que se ve nos representa. La imagen de la que estamos hablando es la matriz del yo, en su forma primordial o primitiva, aun antes de que el lenguaje (lo simbólico) realice su efecto constitutivo sobre el *infans* (García-Arroyo, 2023). Lacan nos dice que este primer encuentro con el reflejo en el espejo es la primera identificación con esta imagen que se presenta como propia, todo este proceso inauguró lo que Lacan llama el yo ideal.

En este sentido, el *yo ideal* es la instancia imaginaria que se conforma a partir de la identificación *primaria*, a su vez matriz de las *secundarias* que están por llegar. En lo sucesivo, el *yo ideal* va a acompañar al yo como un intento de recobrar la omnipotencia primitiva. Tendrá que ver con la exigencia de perfección, pues empuja al yo a una imagen de grandeza sin fallas (García-Arroyo, 2023, p.172).

El yo ideal lo acompaña la sensación de completud que no es real, pero se quiere que sea así, por eso el yo ideal está ligado a esta perfección inalcanzable a querer una imagen completa, sin faltas ni fragmentada. Esto desde la pubertad lo podemos ver como una tensión que se genera debido a

que cuerpo va cambiando y transformando, obligando al sujeto a reconstruirse, entonces el verse en el espejo no solo es la acción de verse sino también como el Otro nos ve, como el Otro devuelve imágenes idealizadas que muchas veces son mortificantes. El estadio del espejo juega un rol importante en la construcción del yo como antes mencionado, se puede considerar como el momento de la construcción de la identidad, nace de esta imagen externa, del reflejo del espejo, el inicio de toda subjetividad que tenemos los sujetos, desde el inicio ponemos esos ideales como propios, hasta se identifican con ciertos ideales como “el más bonito”, “el más atlético”, “el más alto”, todo esto que los nombra es necesario para poder armarse como sujetos. Esto revela que el sujeto se construye desde afuera, no desde adentro, esta atravesado por el otro. Siguiendo el camino del estadio del espejo donde el yo ideal constituido como una imagen que completa, el sujeto aún se encuentra dentro del campo de lo imaginario esta identificación que el yo ideal nos proporciona no es suficiente, por lo que entramos a un segundo momento que desde el psicoanálisis se va a denominar el Complejo de Edipo. El complejo de Edipo introduce a la dimensión del deseo del Otro y a la ley simbólica, entendiendo el Edipo desde Freud nos dice que este momento

El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar (Vega, 2015, p.3).

Desde esta perspectiva Freud dice cómo el sujeto se enlaza en el Edipo, la manera en que el niño asume o no la castración, su posición ante el deseo de la madre y la ley del padre va a determinar las identificaciones, su deseo y su goce. Es en este punto donde se va viendo los inicios del ideal del yo.

Hablando del complejo de Edipo se menciona que tiene tres tiempos que es necesario mencionar para entender un poco más de qué va todo, y es que Lacan dice que el primer tiempo es que el niño se encuentra en una relación

con la madre la cual es el Otro primordial. El niño es el objeto de deseo de la madre y se ubica en una posición de satisfacerla ante cualquier cosa, en este primer tiempo la madre es fuente de satisfacción, pero viene acompañada de un enigma y es la pregunta de ¿qué quiere? ¿Qué le falta? Lacan plantea lo de la madre fálica como propia de la etapa fálica primitiva, cuando la metáfora paterna opera en sí, al estar la primacía del falo -como significante- ya instaurada en el mundo mediante el símbolo del discurso y de la ley (Lacan, 2008).

Es decir, se ofrece como ese objeto, buscando sostener su amor y su atención. El niño cree poder satisfacer al Otro y ser su todo.

En el segundo tiempo, aparece la figura paterna que funciona como una interrupción en la relación madre-hijo. donde el sujeto se desprende de su identificación primaria con la madre, lo que implica también su primer encuentro con la ley que encarna en un hecho fundamental: la madre es dependiente de un objeto que ya no es simplemente el objeto de su deseo, sino un objeto que el Otro tiene o no tiene (Lacan, 2008).

Así la figura paterna introduce el significante del falo como objeto de deseo, y con esto la castración, con la castración efectuada el niño accede al campo del deseo, del lenguaje y de la ley.

Como último tiempo está el tercero que es donde se va a producir una identificación simbólica con la función paterna que va a ser el Nombre del Padre el cual es un significante que representa la ley, esta identificación permite que el sujeto salga del Edipo. El deseo ya no se regula únicamente por los padres, sino por las normas del Otro social.

El complejo de Edipo desde la perspectiva lacaniana habla del Edipo como algo estructural y del lenguaje, él dice que se tiene que ver al Edipo como esto que organiza al sujeto en el lenguaje y en la cultura. Desde este punto de vista entra en la ecuación el Nombre del Padre, que es un significante que ocupa la figura paterna y esta introduce la ley en el campo del Otro. La metáfora paterna implica la sustitución del deseo de la madre por el Nombre del Padre

permitiendo así la separación con la demanda materna y posicionarse como sujeto deseante en el campo simbólico.

La autoridad de los padres, si consideramos los cambios que han afectado a la familia y las relaciones entre las generaciones, con el desvanecimiento de las jerarquías de edad. Estas modificaciones son consecuencia, para el psicoanálisis de orientación lacaniano, de la caída del Nombre del Padre como significante regulador del orden simbólico y junto con él, la pérdida de la oferta del ideal del yo como promesa de un horizonte posible. Por otro lado, los filósofos sociales han destacado los rasgos de la sociedad del capitalismo avanzado: el hiperindividualismo, la permisividad y la confusión de roles y de identidades ocupan la escena (Fernandez-Raone & Varela, 2012, p. 295).

El lazo social del sujeto adolescente vive constantes cambios estructurales desde el orden simbólico, esto se puede ver como la “caída del nombre del padre”, cuando decimos “la caída del nombre del padre” hablamos de la pérdida de un significante que operaba como la ley, como regulador del deseo. El nombre del padre desde lacan no solo es la figura paterna presente, sino es una función simbólica que regula al sujeto frente a su deseo.

Entonces al hablar sobre la caída de este se puede evidenciar en la adolescencia como la pérdida de identidad, o los acting out como manifestaciones producidas por esta caída. En el contexto actual el adolescente atraviesa una diversidad de discursos de los cuales muchos hablan o transmiten sobre la caída de las figuras de autoridad y comparten el libre albedrío, ante esto esta función simbólica se pierde. Esto evidencia los nuevos síntomas contemporáneos como los acting out y pasajes al acto o síntomas del cuerpo y del goce.

Una vez establecidas las bases de la estructura del yo y de deseo en la infancia, mediante el estadio del espejo y complejo de Edipo, es necesario abordar sobre la neurosis y cómo el sujeto neurótico se va a posicionar frente al deseo y el goce. En la pubertad como se lo menciona previamente todo

esto resurge y es el fantasma que va a aparecer como una construcción que le va a permitir al sujeto sostenerse frente a lo real que irrumpe en la pubertad. Por lo cual es necesario hablar sobre el papel que cumple el fantasma en el sujeto neurótico frente al nuevo que se va a despertar en la pubertad.

Construcción del fantasma

En la neurosis como estructura subjetiva que se rige por cómo el sujeto responde a la castración, a la ley del otro y al deseo. La neurosis se la ve como una respuesta del sujeto frente al conflicto que existe entre el deseo y la ley, esto que no se resuelve, sino que crea un síntoma. La castración simbólica, en tanto operación fundamental del ingreso en el lenguaje y la cultura, deja al sujeto marcado por la pérdida, por la imposibilidad de un goce total. “La neurosis sería el resultado de un conflicto entre el yo y su Ello, y, en cambio, la psicosis, el desenlace análogo de tal perturbación de las relaciones entre el yo y el mundo exterior” (Freud, 1924).

En la neurosis, esta castración no es rechazada como en la psicosis, sino que es aceptada, con angustia y defensa. El neurótico, en consecuencia, elabora síntomas que le permiten sostener un equilibrio ante lo que no puede simbolizar del todo.

Es así como se puede empezar hablar del Fantasma como un parte importante en la estructura neurótica, debido a que en la pubertad el sujeto se enfrenta a lo real, y esto es algo que irrumpe de una manera muy abrupta el sujeto va a recurrir a su escena fantasmática para sostenerse en su modo de relacionarse con el Otro y con su propio deseo. El fantasma es esto que le permite al sujeto gozar su deseo sin quedar atrapado por él.

El fantasma es, entonces, un modo de concebir al objeto, al sujeto y a la relación entre ellos. El fantasma es un sostén que aporta un plus de consistencia al sujeto: a la división suelda un objeto. El fantasma aporta ser, plantea una solución en el plano del ser, rescata al sujeto de su miseria estructural, de la falta en ser que es por definición (Mólica Lourido, 2018, p. 503).

En la pubertad el sujeto se ve forzado a resignificar su fantasma infantil debido a que todo lo nuevo que surge con la pubertad desde la perspectiva libidinal. Ya no solo es la mirada del Otro parental, sino la mirada del Otro sexual y social.

Desde el Psicoanálisis y para Lacan, el fantasma es una estructura importante para el sujeto neurótico como se lo menciona previamente y es que es con lo que el sujeto de lograr sostener su relación con el deseo del otro, así como con su propio deseo, evitando el encuentro directo con el goce que lo angustiaba. Sino como una estructura que organiza la posición del sujeto frente al deseo, una suerte de escena fundamental que sostiene su modo de estar en el mundo. Lacan lo formaliza como una estructura: $\$ \leftrightarrow a$, donde $\$$ representa al sujeto barrado (dividido por el lenguaje) y a al objeto causa del deseo (objeto a).

El fantasma es una estructura que implica no solamente una matriz simbólica, sino que también indica un lugar donde esta matriz está acoplada a una satisfacción. En el fantasma se recupera algo del goce y es ese goce lo que vuelve fija la ficción fantasmática (Mólica Lourido, 2018).

El neurótico (ya sea histérico u obsesivo) construye su fantasma para poder sostener su lugar respecto al deseo del Otro, pero sin llegar a confrontarse del todo con lo que ese deseo implica. En la histeria, el sujeto suele ubicarse como objeto del deseo del Otro, mientras que en la neurosis obsesiva tiende a colocarse como aquel que detenta el objeto o lo protege, evitando su pérdida.

El fantasma funciona como la respuesta que un sujeto tiene para dar una significación a su existencia, así como una solución al problema que representa la sexualidad humana junto con el traumatismo que produce el advenimiento de la lengua. Esta irrupción de la lengua tiene un impacto que perturba siendo el fantasma el que viene a componer ese vacío, esa hiancia, actuando como una función orientadora en el mundo. Ante el vacío, el sujeto necesita algo que le brinde consistencia para continuar como sujeto deseante (Pérez-Falero, 2020).

La falta de saber sobre este goce sexual nuevo que atraviesa es lo que le da apertura al sujeto a reelaborar su fantasma para poder ubicarse en tiempo y espacio en el campo del deseo. En la neurosis esto se llama la rectificación del fantasma con lo que un poco da indicios desde la infancia, con la cual el sujeto enfrenta lo nuevo como los objetos amorosos y la mirada del Otro.

A partir de lo mencionado sobre el fantasma en la estructura neurótica, es importante destacar el momento específico que su resignificación se torna importante y esta es la pubertad.

En esta etapa se caracteriza por una variedad de cambios y transformaciones subjetivas que generan que el sujeto se reubique frente a su deseo, al Otro e incluso a su propio cuerpo. El despertar adolescente representa mucho más que una transformación biológica o social, sino un momento de crisis estructural donde el sujeto se ve confrontado a lo real del goce por lo cual desde el psicoanálisis se va a explicar los cambios desde la subjetividad, pero sin dejar de hacer una introducción desde lo biológico.

El despertar de la adolescencia

La pubertad o más conocida como adolescencia se la conoce como una etapa de cambios donde el adolescente está expuesto a todo y lo marca con un antes y un después. Antes de hablar de la adolescencia desde la perspectiva psicoanalítica es pertinente compartir las definiciones de adolescencia que proporciona la Organización Mundial de la Salud y la UNICEF que son conceptos un poco más generales, pero no dejan de lado que es una etapa de cambios. De acuerdo con la OMS:

La adolescencia es la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud. Los adolescentes experimentan un rápido crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial. Esto influye en cómo se sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con su entorno (Organización Mundial de la Salud, 2019).

La UNICEF describe estos cambios físicos que viven los adolescentes y como anuncian como en esta etapa empieza un poco la separación de los hijos con los padres que se verá explicada más adelante.

Adolescencia temprana: Entre los 10 y 13 años. Las hormonas sexuales comienzan a estar presentes y por esto se dan cambios físicos: “pegan el estirón”, cambian la voz, aparece vello púbico y en axilas, olor corporal, aumento de sudoración y con esto surge el enemigo de los adolescentes: el acné. Comienzan a buscar cada vez más a los amigos mientras cuestionan y se alejan de sus padres (UNICEF, 2021).

Adolescencia media: Entre los 14 y 16 años. Comienzan a evidenciarse cambios a nivel psicológico y en la construcción de su identidad, cómo se ven y cómo quieren que los vean. Es la edad en la que se preguntarán sobre su futuro vocacional. La necesidad de los amigos es cada vez mayor y la independencia de sus padres es casi obligatoria. Es la etapa en la que pueden caer fácilmente en situaciones de riesgo (UNICEF,2021).

Adolescencia tardía: Desde los 17 y puede extenderse hasta los 21 años. Ya culminando el desarrollo físico y sexual, comienzan a alcanzar cierta maduración psicológica. Su cuerpo ya no cambia con tanta velocidad, comienzan a sentirse más cómodos con él, buscando la aceptación para definir así su identidad. Se preocupan cada vez más por su futuro y sus decisiones están en concordancia con ello. El deseo de pertenecer a toda costa se transforma en elegir con quién quieren pasar su tiempo. Los grupos ya no son lo más importante en su vida y comienzan a elegir relaciones individuales o grupos más pequeños (UNICEF,2021).

Ahora desde la perspectiva Psicoanalítica la adolescencia es una etapa de despertar y de cambios donde se despiertan emociones y sensaciones. Existen cambios hormonales y físicos, un periodo en el que el sujeto tiene que

enfrentarse a un proceso de reestructuración y adaptación que representa crisis y cuestionamientos.

Freud en tres ensayos de una teoría sexual en el capítulo dos de sexualidad infantil habla de un periodo de latencia donde las mociones sexuales propias de la infancia temprana resultan, en este momento, inoperantes, dado que las capacidades reproductivas se encuentran diferidas. Esta disyunción entre pulsión y posibilidad de realización constituye el rasgo fundamental del período de latencia (Freud, 1978).

El sujeto hace una entrada subjetiva que comienza a estructurarse en la infancia pues será después del periodo de latencia que según Freud será un puente para enlazar a la entrada a la pubertad. Como mencionamos al inicio la pubertad es un proceso de transición de un periodo a otro, un momento en el que los adolescentes se enfrentan al despertar de sus deseos sexuales y al desafío de establecer una posición subjetiva frente al goce.

Una vez elegido el objeto en la infancia no será hasta la pubertad que veremos o una reivindicación de este objeto o inclusive una elección diferente. En la adolescencia o pubertad el sujeto a diferencia de la infancia tiene una nueva meta sexual donde todas sus pulsiones sexuales se unifican para subordinarse únicamente a la zona genital,

La nueva meta sexual consiste para el varón en la descarga de los productos genésicos. En modo alguno es ajena a la anterior, al logro de placer; más bien, a este acto final del proceso sexual va unido el monto máximo de placer. La pulsión sexual se pone ahora al servicio de la función de reproducción (Freud, 1978, p.189).

Además de hablar de la elección de objeto que en la infancia eran los padres ahora se rectifica en la pubertad dando lugar a las nuevas identificaciones desplazando así los ideales anteriores que presentaban en la infancia. Para Lacan el tiempo de juventud no será más que una preparación es como asumir una “posición subjetiva” relacionado con el goce.

Para Freud se tomará en cambio que está pubertad es así misma una “preparación” pero en cuanto a las pulsiones en este caso genital. Esto implica

que la pubertad no solo es una continuación de los procesos iniciados en la infancia, sino también un momento de reconfiguración y búsqueda de nuevos modos de goce y satisfacción.

Para Freud es muy claro, el sujeto ya no infante que pasó por las etapas orales, anales y fálicas que de una u otra forma le representaban una satisfacción autoerótica, ya pasa a un plano más complejo con las pulsiones sexuales con la meta de poder satisfacer dichas pulsiones con el acto sexual. Lo clave para que el acto sexual se lleve a cabo si bien comienza por el lado de lo pulsional genital solo se hace posible gracias a algo que queda fijado que es el goce. Con esta nueva meta podemos darnos cuenta cómo el sujeto adolescente comienza una etapa reproductiva donde va a existir probablemente un goce desmedido el cual va a venir con muchas preguntas y es que,

En el despertar de la pubertad, un nuevo interrogante va a conmover al púber, tanto masculino como femenino, es la pregunta por la sexuación femenina: ¿qué quiere una mujer? Interrogante que da cuenta de la neurosis adulta plenamente desplegada. La pubertad pone en juego el despertar a una forma de goce, el femenino, frente al cual las respuestas infantiles no bastan. No hay significante en el Otro que pueda nombrar ese goce, que excede al goce fálico para ambos sexos (López, 2014, p.1).

El cuestionamiento sobre el goce implica una ruptura en el modo en que el sujeto se relaciona con su cuerpo y con el Otro, las pulsiones dirigidas desde las zonas genitales con una nueva meta reproductiva, no solo simboliza la pubertad sino también despierta lo que no se puede nombrar ni se puede decir por eso el adolescente es confrontado desde la pregunta “¿qué quiere el otro de mí?” esta interrogante la podemos ver como un síntoma ya que el sujeto se encuentra ante un imposible del cual no tiene respuestas claras y este va a buscar las maneras posibles de llenar ese vacío en cuanto a la relación con el goce se enfrenta ante lo real de la pubertad.

Lo real de la pubertad es perfectamente articulable con estas tres definiciones de lo real en Lacan : es articulable en la disyunción entre la imagen y la identificación simbólica acentuada en el momento de su tratamiento en la adolescencia ; en segundo lugar, el niño púber se ve tomado repentina y bruscamente por algo que surge, que no tiene nombre y modifica su imagen; y por último, la tercera tesis de Lacan sobre lo real como no-relación sexual es sin duda lo que opera su retorno en la pubertad (Stevens, 2019).

Hablando sobre este encuentro con lo real en la pubertad Lacan en “El despertar de la primavera” plantea a la pubertad como despertar a lo real.

Despertar que alude a la irrupción de un goce éxtimo al cuerpo frente al cual el sujeto no sabe cómo responder. Lo que se vive en la pubertad, el asunto de que es para los muchachos hacer el amor con las muchachas se malogra, de un modo diferente para cada ser hablante. Ese malogro es efecto del traumatismo que el lenguaje produce en cada *parlêtre* de un modo singular (López, 2014, p.1).

De esto que no puede ser representado ni nombrado, esta manifestación del real del goce que se va manifestando en el cuerpo y no hay nada que te avise que esto va a suceder por lo cual la pubertad marca este antes y después en lo libidinal del sujeto.

El sujeto adolescente entra en angustia frente al no saber sobre el deseo del otro y su propio deseo y esto crea una solución como un síntoma o una elección que le permita ponerse frente al goce y al deseo.

La falta de saber sobre este goce sexual es lo nuevo que atraviesa es lo que le da apertura al sujeto a reelaborar su fantasma para poder ubicarse en tiempo y espacio en el campo del deseo. En la neurosis esto se llama la rectificación del fantasma con lo que un poco da indicios desde la infancia, con la cual el sujeto enfrenta lo nuevo como los objetos amorosos y la mirada del Otro.

En síntesis, del capítulo uno, se menciona el recorrido por los fundamentos psicoanalíticos como el estadio del espejo, el complejo de Edipo, la

construcción del fantasma y el despertar adolescente este recorrido ha permitido puntualizar puntos claves de los ejes estructurales que el sujeto se constituye frente al deseo, la ley, el goce y su cuerpo.

Estos conceptos permiten entender que la subjetividad se construye a partir de su relación con el Otro y con el lenguaje, se puede ver como en la pubertad el sujeto tiene un encuentro con lo real del cuerpo y la sexualidad.

Es relevante mencionar que entre el deseo y la imagen corporal del sujeto hay un contexto contemporáneo que no se puede dejar de mencionar, y es que los discursos sociales tienen una incidencia bastante grande en la forma que los adolescentes se van construyendo.

Por lo cual es importante destacar desde el siguiente capítulo como la influencia de las redes sociales en la actualidad pueden verse como este gran Otro y como las diferentes plataformas digitales se convierten en nuevos espejos que devuelven al sujeto no solo una imagen, sino también exigen una perfección, produciendo efectos subjetivos que es preciso problematizar.

CAPÍTULO 2

Redes sociales y la idealización de la imagen

Influencia de las redes sociales en la actualidad

La adolescencia como síntoma de la pubertad, es una etapa que se va a encontrar atravesada por una variedad de discursos que van a formar parte en la construcción de identidad y la percepción del cuerpo de los adolescentes. En el contexto cultural actual las redes sociales se han convertido en el principal referente donde circulan diferentes significantes acerca del cuerpo, y la belleza idealizada.

Las diferentes plataformas que existen actualmente no solo cumplen la función de mantenernos comunicados sino también son productoras de ideales e imponen formas de goce y visibilidad.

En este segundo capítulo se propone analizar el papel que cumplen las redes sociales en la difusión y producción masiva de imágenes que idealizan el cuerpo perfecto y como estas pueden llegar a generar malestar en los adolescentes, la imagen del cuerpo deja de ser vista como algo íntimo o de crecimiento propio sino más bien pasa a ser comparada, expuesta y evaluada por el Otro. Desde esta perspectiva el cuerpo se vuelve objeto de mirada del Otro, lo que puede generar síntomas actuales ligados al cuerpo.

Desde esta perspectiva se va a desarrollar dos ejes de los cuales van a permitir una narrativa más amplia para seguir abordando el tema, desde la influencia que imponen las redes sociales en la actualidad, a las diferentes formas que los nuevos ideales forman parte en la construcción de la imagen corporal de los adolescentes en esta era digital actual.

Las redes sociales siempre se han visto como plataformas que ayudan a la comunicación donde se relaciona el mundo entero, pero para ser un poco más específicos se definen así,

Las redes sociales son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos disímiles. Constituye un sistema abierto, en construcción

permanente, que involucra a personas que se identifican con las mismas necesidades y problemáticas y cuyos principios son el de crear, compartir y colaborar (Vidal et al., 2013, p. 146).

Es así como los adolescentes hoy en día mantienen este intercambio de todo tipo entre personas que no necesariamente son cercanos a ellos, estas múltiples plataformas son muchas veces usadas para compartir imágenes, videos, trends del cual el principal protagonista será el cuerpo o la imagen perfecta que se encuentra muy idealiza dentro de la misma plataforma.

La última década ha sido atravesada por una irrupción en incremento de redes sociales, principalmente utilizadas por un público adolescente y joven que con frecuencia se nutren de las imágenes publicadas que comparan con sus cuerpos. Este predominio visual mediado por el ideal de un cuerpo perfecto podría operar a favor de la insatisfacción corporal (Lucciarini et al., 2021, p.34).

Las redes sociales como se expresa anteriormente no son solo espacios donde la comunicación es la principal variable, sino muchas veces son productoras de identificaciones donde los adolescentes construyen su yo en relación a lo que el Otro le devuelve.

Dávalos (2022), en el diario Primicias, habla de un estudio que menciona que “un usuario típico pasa casi siete horas al día usando Internet en todos los dispositivos. Con un promedio de dos horas y 27 minutos por día, las redes sociales representan la mayor parte del tiempo conectado, es decir el 35% del total, así como también que las redes sociales cuentan con 4.620 millones de usuarios en el mundo, lo que equivale al 58% de la población, según el estudio Digital 2022 Global Overview Report.

En lo que concierne a redes sociales se puede hablar de muchas pero no todas son frecuentadas constantemente como Facebook, Instagram, Pinterest, TikTok y X. Todas cumplen la función de mantenernos comunicados entre sí, pero cada plataforma tiene su función y su público específico que siguen diferentes dinámicas a nivel mundial la más usada es Facebook con el 71.05% siguiendo Instagram con el 9.08% el alcance que tienen estas

plataformas es masivo y su papel como portador y difusor de información también (Statcounter Global Stats, 2025).

Entonces, las redes sociales producen subjetividad hasta cierto punto debido a que no solo son fuentes que transmiten información, sino que fomentan ideales y expectativas a llegar donde los sujetos se ven expuestos a diferentes modos de mostrarse, de ser reconocidos y validados y cómo manejar el propio cuerpo.

Los elementos principales de las redes sociales, el primero es el perfil, el cual sirve como un retrato que permite exhibir información de manera personalizada, en este elemento entra la autopresentación que consiste en cómo el usuario quiere ser percibido por los demás y por ende lo que les presenta. Los perfiles ayudan a revelar cómo la autopresentación funciona en un ambiente en el que no se da una interacción cara a cara y donde versiones del yo puede perdurar en el tiempo. El segundo elemento es la red, que es la interfaz en donde se dan las interacciones (las redes sociales), el tercer elemento es el stream o feed que refiere a lo que sucede dentro de las plataformas, lo que los usuarios agregan a sus perfiles y se crea una página principal donde se puede ver como los otros usuarios interactúan y por último el mensaje, que son las interacciones entre dos o más usuarios usando un medio de mensajería (Bayer et al., 2020, p. 474).

En la cultura actual que se la puede ver como una cultura visual y liberal, el cuerpo puede verse como objeto de perfección donde las redes sociales van a funcionar como canales de exposición sobre los cuerpos ideales, exitosos y deseables.

Esta exposición genera malestar debido a la constante exigencia de una imagen perfecta donde hay una constante exigencia que los cuerpos perfectos son los delgados y simétricos de los cuales solo esos son válidos de reconocimiento y amor.

Los adolescentes, en la actualidad se exponen a comparaciones no solamente entre vínculos cercanos sino con personas del medio digital como

los influencers que tiene como etiqueta principal la perfección, y es que lo que vende o el factor dominante de las redes siempre será la imagen perfecta acompañada de belleza y éxito. Desde esta perspectiva va a figurar el sentido de pertenencia o el querer ser parte de una comunidad que se ve perfecta en redes, lo que puede llegar a generar angustia en el adolescente al no cumplir con los estándares establecidos.

En este sentido, las redes sociales constituyen hoy un espacio de interacción global en el que la imagen física ha pasado a ser un componente central de la identidad individual y colectiva. En estas plataformas, donde la visibilidad y el reconocimiento parecen ser esenciales para el éxito, la apariencia física actúa como una moneda de cambio. Este fenómeno se materializa en tendencias estéticas como los populares selfies en Instagram o los vídeos de transformación personal en TikTok (GRWM o Get ready with me), que no solo fomentan la creación de contenido en torno al cuerpo, sino que también refuerzan la idea de que el atractivo físico puede generar mayor interacción y un compromiso más profundo por parte de los usuarios (Feijoo et al., 2024. p.14).

Esto refleja como hoy en día, el sujeto se vincula con su imagen y como esta se va a convertir en un intercambio constante el cual va a definir la posibilidad de ser incluido o validado por el Otro. Ante tanta exposición acompañada de validación puede llegar a generar mucha angustia al no ser parte de esa perfección que se transmite y es que

El Internet ha tenido grandes repercusiones en el estado emocional de los jóvenes, como se ha encontrado en las investigaciones realizadas por (Panicker y Sachdev, 2014; García, Terol, Nieto, Lledó, Sánchez, Martín-Aragón y Sitges, 2008). en los cuales se demuestra la relación directamente proporcional entre el tiempo que pasan los jóvenes conectados y el estado de salud emocional, provocando principalmente estados de ansiedad, depresión y estrés que posteriormente les traen

consecuencias en la forma de relacionarse con los que tienen cerca y en la búsqueda de su identidad (Venegas & Martínez, 2016, p. 17).

La cultura actual está marcada por la era digital que va de la mano como los sujetos establecen lazos sociales, hoy en día lo que transmiten las redes sociales es la facilidad de obtener algo y que todo está al alcance sin muchas veces trabajar por lo mismo, Bauman en su libro de modernidad líquida expresa que,

El hombre está inmerso en una sociedad consumista, que cada vez más busca satisfacción y más rápido, dadas las condiciones de expiración de los productos ofertados, y no necesariamente productos alimenticios. Tales son los casos de las colecciones de la moda, lo último en tecnología, que hoy lo es y mañana dejará de serlo. Considera que esa necesidad por las compras tiene como causa la búsqueda desesperada de pertenencia al grupo que guía los rumbos de la sociedad capitalista-consumista (Hernández-Moreno, 2015, p. 280).

y es que Bauman expresa que todo deja de ser permanente y pasa a ser inestable o transitorio, el sujeto actual no cuenta con referentes sólidos, sino que cada cierto tiempo salen nuevos a lo que los adolescentes están expuestos de adaptarse a cada uno que sale con el fin de pertenecer.

La necesidad de encajar viene de la mano de pertenecer a modelos exitosos que venden en redes que muchas veces están representados por los influencers ya que de acuerdo con la Universidad San Francisco de Quito (2020):

Los influencers son considerados personas que tienen acogida dentro de un público. Esto se mide con la cantidad de seguidores que tienen en su cuenta. La red social más usada es Instagram y en los últimos meses se ha empezado a usar Tik Tok. Se dividen de acuerdo a diferentes especialidades o temáticas de interés. Estas pueden ser: celebridades, autoridades, empresarios, marcas, analistas, activistas, creativos, expertos e incluso periodistas (p.1).

Los influencers dejaron de ser personas de la élite como actores, artistas entre otras. Sino que son personas que muchas veces las encontramos dentro de nuestros vínculos que exponen su rutina y su vida diaria la cual da la apertura de que es algo que se puede alcanzar o el pensamiento de “quiero ser como ella o él”.

Se puede decir que la problemática está en que muchas veces esta vida o rutina compartida no es espontánea ni natural ya que puede estar editada a la perfección que no siempre se llega en el día a día. Los influencers llegan con nuevas tendencias y estilos de vida a la cual mucho de los adolescentes aspiran alcanzar ya que la igual con el éxito debido a que,

La identidad social en los adolescentes se está dando como un constructo colectivo, las personas buscan la manera de sentirse propios de algo y de alguna manera buscan adoptar características ajenas para poder crearse. Por esto los jóvenes participan, siguen a distintos grupos, buscando la manera de construir su propia identidad que les permita desenvolverse en sociedad y hacerlo sentir parte de ella (Cantor-Silva et al., 2018, p. 75).

Este Otro digital como se puede interpretar el papel del influencer en redes, representa el ideal perfecto ante estilos de vida y cuerpos que son inalcanzables además de eso se venden como estilos que son necesarios seguir para que seas alguien y ser tomado en cuenta.

No obstante, ante la facilidad de entrar en la era digital y ser parte de la red de influencers, creadores de contenido o simplemente ser un usuario más entre tantos, la era digital te da la facilidad de presentarse como eres o cambiar de acuerdo a lo que es aceptado, lo que genera que muchas veces se pierda la autenticidad con la cual estás entablando relaciones con los otros.

Es así como en la actualidad la influencia de las redes sociales no es netamente para mantenernos comunicados como sociedad, sino que a través de los diferentes algoritmos de las diferentes plataformas se fomentan ideales de perfección que vienen acompañado de validación y apertura a

comunidades que determinan si eres parte o no solo por seguir estándares establecidos socialmente que se alinean a lo perfecto.

La cultura visual que se ha fomentado en los últimos tiempos está impulsada por el consumo de imágenes que promueven una estética única que deja de lado la diversidad existente cuando hablamos de cuerpos, raza y género.

Esto genera malestar y angustia al sujeto que se va a forzar seguir con lo establecido con el fin de encajar y es así como las redes se las puede interpretar como los nuevos espejos que el sujeto observa y va formando su relación con su cuerpo, deseo y manera de gozar con el mismo. Lo que da apertura a cómo se ve el cuerpo en la actualidad ante tanta exposición en la cultura digital.

La imagen del cuerpo en la era digital

En el psicoanálisis lacaniano, el cuerpo es una construcción subjetiva que se inscribe en el registro imaginario, estructurado desde el estadio del espejo, que funda la primera articulación del sujeto con su imagen especular. El niño se identifica con una imagen unificada del cuerpo, a través de la mirada del Otro, configurando así lo que Lacan denomina el yo ideal. Este montaje — nunca acabado— se convierte en sostén del narcisismo, pero también en fuente de alienación y sufrimiento.

En la era digital, esta lógica imaginaria se intensifica a causa del uso de redes sociales, al promover la circulación constante de imágenes del cuerpo “ideal”, que amplifican la dimensión escópica del deseo, donde el cuerpo deja de ser el soporte de una consistencia significativa para volverse objeto de goce del Otro. La imagen digital es así una forma de suplir la falta estructural, pero en un circuito cerrado que impide el acceso a un deseo propio.

El sujeto, al intentar coincidir con el ideal especular propuesto por la cultura digital, queda atrapado en una demanda que no cesa y que no se satisface ya que como mencionan Rosales y Gutiérrez Hernández (2022), la era digital exagera la distancia entre el cuerpo vivido y el cuerpo mostrado ya que la imagen corporal no se corresponde necesariamente con la apariencia física

real, sino que es una construcción psicosocial atravesada por factores afectivos, cognitivos y culturales.

Las tecnologías digitales, particularmente las redes sociales y las plataformas centradas en la imagen, influyen en la manera en que se construye y percibe la imagen corporal, ya que este entorno digital amplifica la cultura de la apariencia mediante una comparación constante con modelos corporales idealizados. Según Demaria et al. (2024), la disponibilidad y permanencia de las imágenes en redes sociales intensifica la atención de los jóvenes hacia su propia apariencia, incrementando la internalización de ideales estéticos mediante “el uso de imágenes digitales enfatiza la percepción de uno mismo haciéndola más real y viva, pero vacía de contenido” (Demaria et al., 2024, p. 2), creando un patrón de conductas de autoobservación y evaluación continua mediado por la comparación social que, en consecuencia genera una insatisfacción con el propio cuerpo .

Fenómenos como el Thinspiration y el Fitspiration, descritos por Çınaroğlu (2024), ejemplifican cómo la cultura digital difunde estándares de belleza y condición física poco realistas. El primero glorifica la delgadez extrema, mientras que el segundo, aunque presenta un enfoque que parecería orientado a la salud, promueve cuerpos altamente musculados y definidos que son inalcanzables para la mayoría de las personas. La exposición constante a este tipo de contenido se vincula con la adopción de conductas no saludables, con dietas restrictivas, ejercicio excesivo y, en casos más graves, el uso de sustancias para mejorar la apariencia y el rendimiento físico. Estas prácticas, además de sus riesgos físicos, provocan efectos psicológicos adversos con ansiedad, depresión, baja autoestima y distorsión de la imagen corporal.

Como muestran Santarossa y Woodruff (2017), el uso problemático de redes sociales se relaciona con trastornos en la imagen corporal e, incluso, síntomas alimentarios en jóvenes. El acto de “lurking”, es decir, mirar sin interactuar, se inscribe en una economía pulsional que refuerza la lógica del

fantasma: el sujeto se posiciona como objeto de la mirada del Otro, en búsqueda de una validación que siempre escapa.

La escena digital, con sus dispositivos tecnológicos, se ha constituido como el nuevo “espejo” en el que el sujeto se busca a sí mismo bajo la mirada del Otro. Ya no es únicamente la madre la que otorga el lugar del sujeto en su imaginario, sino una multiplicidad de “otros” conectados a través de plataformas que exhiben, sancionan y validan identidades. Las redes sociales han configurado un escenario donde el sujeto, se presenta ante la mirada del Otro —compuesto por seguidores, desconocidos y algoritmos— que otorga reconocimiento o rechazo en forma de likes, comentarios y visualizaciones. En esta instancia, el cuerpo es una escenificación sostenida por significantes que circulan en redes discursivas y visuales.

Esta performatividad se intensifica: el “yo” se convierte en interfaz, y la identidad, en coreografía. Como plantea Gutiérrez Miranda (2023), “las redes sociales digitales [...] se vuelven espacios privilegiados para la autopresentación y la encarnación del ‘yo’ en el ámbito digital” (p. 6). En estos espacios se configura lo que podríamos llamar un cuerpo-espectáculo, siempre dispuesto a ser visto, valorado y evaluado, muchas veces reducido a su capacidad de producir deseo.

El sujeto, no puede dejar de buscar una imagen que lo confirme. Pero esa imagen —como Lacan enseña desde el estadio del espejo— nunca le pertenece del todo. Se trata de una identificación alienante, que en la era digital se multiplica en selfies, filtros, likes y hashtags. El yo ideal, antes encarnado en el cuerpo del semejante, hoy se proyecta como una interfaz editable: el cuerpo digital puede ser intervenido, moldeado, mejorado, retocado, hasta convertirse en un signifiante del éxito. Y en ese mismo gesto, el sujeto se expone a la angustia de no alcanzar la medida del Otro: “la mirada del otro produce angustia [...] ante la posibilidad de no gustar, de no ser motivo del deseo del otro” (Villarreal Peña, 2020, p. 42).

Lo que se juega aquí es una dramaturgia del yo, en la que el cuerpo se convierte en superficie de inscripción de las demandas sociales que implica

una constante redefinición del yo en función de la aprobación del otro. El *self*, se presenta como un constructo performativo, producto de prácticas reiteradas de representación, donde el sujeto se construye y reconstruye en función del retorno de la mirada digital. Como lo expresa Gutiérrez Miranda (2023):

Los perfiles que se crean en las redes sociales son la ventana que abrimos al ciberespacio para que se nos vea, se nos conozca e identifique. De esta forma, la identidad en redes...se encuentra posicionada en medio de la dialéctica entre el ser real y el ser ideal; lo que hacen las personas no es mostrarse como ellas quieren ser sino como las otras personas les aceptarán mejor. Se elige la imagen, comentarios y gustos de aquello que causará mejor repercusión social (Gutiérrez Miranda, 2023, p. 3).

Por lo tanto, no podemos ignorar que la digitalización del cuerpo también implica un riesgo: su desmaterialización. La tecnología, dice Villarroel, puede conducir “por caminos peligrosos y destructivos, si la vida queda supeditada a la artificialidad de la máquina [...] haciendo que el cuerpo físico/humano pase a ser obsoleto e innecesario para la construcción del futuro” (Villarroel Peña, 2020, p. 41). Se impone aquí una lógica de sustitución, donde el cuerpo “natural” se ve desplazado por una versión tecnológicamente optimizada, conforme a los ideales de eficiencia, juventud, belleza y control.

La performatividad del cuerpo en la era digital oscila entre dos polos: por un lado, el cuerpo como imagen ideal, funcional y deseable; por otro, el cuerpo como falla. El sujeto se ve escindido entre estas dos lógicas: la de la visibilidad y la del trauma, ya que si el sujeto puede mostrarse, también puede ser expuesto; si puede hacer del cuerpo un significante de éxito, también puede convertirse en objeto de rechazo y estigmatización.

Esta performatividad se sostiene en una paradoja: se promueve la “vida saludable” como un valor, pero muchas de las prácticas que se muestran — dietas extremas, cirugías plásticas, entrenamientos extenuantes, suplementación sin control— responden más a fines estéticos que a un

cuidado genuino de la salud. La consecuencia, es que gran parte de la población actúa “no por salud, sino por demostrar que se está cumpliendo con los estándares que las industrias han establecido” (Rosales & Gutiérrez Hernández, 2022, p. 42).

El cuerpo, entonces, se convierte en un escenario de tensión entre lo simbólico y lo imaginario. Por un lado, el discurso social asocia salud y belleza; por otro, las imágenes predominantes en redes definen lo saludable en términos visuales y cuantificables —medidas, volúmenes, definición muscular—, desplazando la noción integral de bienestar físico, mental y social que propone la Organización Mundial de la Salud. Esta lógica visual produce exclusiones: el cuerpo que no encaja en el ideal es estigmatizado, ridiculizado o invisibilizado.

Desde esta perspectiva, el cuerpo digitalizado no es simplemente un cuerpo expuesto, sino un cuerpo mirado, intensamente dependiente de una escena escópica global. Este paso del cuerpo como espejo al cuerpo como mercancía digital introduce una mutación en la función del imaginario, que ya no funda al yo, sino que lo fragmenta. Lo que Lacan nombró como “el yo ideal” se disuelve en un enjambre de imágenes múltiples que invocan el reconocimiento, pero no lo aseguran. El sujeto se encuentra así en una paradoja: mientras más se muestra, menos se encuentra.

Es la era de la imagen perfecta, del internet, de las redes sociales, de la multiplicación de la imagen y de datos que no deja espacio para la privacidad, época de las prácticas médicas y cosméticas de intervención del cuerpo, la máxima expresión del cuerpo máquina modificable mediante prótesis de todo tipo, en síntesis, del cuerpo mediático. Es una época que va arrollando las subjetividades de las personas, especialmente de las mujeres y jóvenes, aunque no exclusivamente (Villarreal-Peña, 2020, p. 42).

Las prácticas de autoedición -filtros, retoques, encuadres- no solo configuran una estética, sino que actúan como operaciones de defensa ante

lo que se percibe del cuerpo como falla y disarmonía. En efecto, al intentar dominar la imagen, el sujeto reprime lo que en ella no encaja.

De acuerdo con Beth Bell (2019), la exposición reiterada a imágenes idealizadas en plataformas como Instagram y Facebook genera insatisfacción corporal, ansiedad y autopercepción negativa. En este aspecto, se podría decir que estas plataformas operan como dispositivos de reforzamiento del yo ideal donde la imagen del cuerpo se construye según el número de “likes” recibidos, convirtiéndose, así, en moneda de cambio, atrapada en la lógica de la demanda del Otro.

Hoy, el cuerpo se ha convertido en una interfaz donde circulan capitales simbólicos y económicos, al punto que se oferta, se muestra, se vende o se escenifica según las lógicas del mercado digital. Esto ha promovido una estandarización de cuerpos hegemónicos (jóvenes, blancos, fitness, etc.), y a su vez, ha generado una serie de resistencias que apelan a la reapropiación crítica del cuerpo desde los feminismos, los movimientos LGTBIQ+ y otras disidencias corporales (Villarroel, 2020, p.41).

Así, el cuerpo no solo se aliena: también resiste. Como advierte Villarroel (2020), en América Latina se han generado múltiples formas de disidencia corporal que desestabilizan las narrativas dominantes sobre belleza, género y normalidad, donde el cuerpo se ha configurado como “espacio para la denuncia de la injusticia, la memoria de la violencia, y la reapropiación simbólica frente a la mirada colonial y patriarcal” (p. 40). Cuerpos queer, racializados, envejecidos y discapacitados se convierten en campos de lucha simbólica y política. Esta dimensión puede entenderse, desde el psicoanálisis, como una subversión del fantasma, en la medida en que estos cuerpos rechazan la identificación imaginaria hegemónica.

El arte, el performance, y los movimientos sociales permiten reconfigurar la relación del sujeto con su cuerpo, no ya desde la lógica del espectáculo, sino desde el testimonio. Esto implica pasar del “ser imagen” al “habitar el cuerpo”, es decir, restituirle al cuerpo su carácter pulsional. De esta forma, la era digital

ha intensificado los mecanismos de alienación en la imagen corporal, promoviendo una estetización global del cuerpo, atrapado en un circuito escópico. Pero también ha abierto nuevos espacios para el discurso, el síntoma y la resistencia.

CAPÍTULO 3

Autopercepción de la imagen corporal

Los tres registros Imaginario, Simbólico y Real

En el presente estudio, la articulación de los tres registros lacanianos — Imaginario, Simbólico y Real— es la condición de posibilidad para comprender la experiencia adolescente. El Imaginario permite situar la construcción de la imagen corporal y la lógica de las identificaciones amplificadas por las redes sociales; el Simbólico introduce la ley y los marcos discursivos que organizan la demanda de visibilidad y los ideales de éxito y belleza; y el Real, nombra la irrupción puberal del goce y aquello que no se deja decir, pero afecta al cuerpo. Solo su anudamiento (RSI) explica por qué la misma escena digital puede estabilizar o desbordar, y fundamenta, la inclusión del fantasma y del *sinthome* como operadores que ordenan la posición del sujeto ante la mirada del Otro.

En la cátedra de Jacques Lacan, los tres registros —Imaginario, Simbólico y Real— permiten comprender la estructura de la subjetividad y su dinámica en la clínica psicoanalítica. Estos registros son dimensiones estructurantes que se entrelazan en el sujeto, operando tanto en su constitución como en su experiencia del mundo. Su formulación inicial se encuentra en la conferencia de 1953, en la que Lacan introduce esta tríada como una propuesta epistemológica para abordar la complejidad de lo humano a partir de la experiencia freudiana.

El Imaginario se asocia a la dimensión de la imagen y a las identificaciones que el sujeto establece a partir del estadio del espejo. Lacan (1953), señala que la captación de la propia forma en el espejo inaugura una experiencia de unidad anticipada que contrasta con la vivencia motriz fragmentaria del infans. Esta imagen, aunque alienante, provee un anclaje narcisista fundamental. Desde el punto de vista clínico, lo imaginario está presente en la trama de las rivalidades especulares, en la envidia y en la relación dual que, sin mediación simbólica, que deriva en el engaño y la confusión. “El estadio del espejo introduce al niño en una relación imaginaria con su propia imagen, anticipando

una unidad corporal que contrasta con la vivencia fragmentada que tenía de sí mismo” (Rabinovich, 1995, p. 47).

El Simbólico, por su parte, remite al orden del lenguaje y de la ley. Lacan (1953) lo describe como la estructura que precede y determina al sujeto, articulada en el campo del Otro. La función simbólica introduce la diferencia y la mediación, descentrando al yo de su identificación imaginaria para inscribirlo en una red significativa. Este registro implica el reconocimiento de que la experiencia humana está atravesada por un orden que no se reduce a la percepción inmediata, sino que se organiza mediante la función del significativo y su articulación en cadenas. “La entrada en el orden simbólico supone la subordinación a la ley del lenguaje, a una red significativa que antecede y determina la posición del sujeto” (Rabinovich, 1995, p. 69).

El Real, en la formulación lacaniana se trata de aquello que permanece fuera de toda simbolización posible, un imposible que insiste y retorna siempre en el mismo lugar. En su primera enseñanza, Lacan lo define como lo que no puede integrarse plenamente ni en la trama simbólica ni en las ficciones imaginarias. “El real es, en la última enseñanza, aquello que no cesa de no escribirse, lo imposible que se presenta como consistente solo en su anudamiento con los otros registros” (Murillo, 2011, p. 126).

En su última enseñanza, con el recurso al nudo borromeo, el real adquiere un estatuto equivalente al simbólico y al imaginario: cada registro mantiene su consistencia y la estructura depende de su anudamiento. Cuando el nudo se deshace, emergen el desencadenamiento psicótico y los síntomas resistentes a la interpretación (Murillo, 2011).

No va de suyo que yo haya encontrado lo que se llama, el pretendido nudo borromeo. (...) Es un apoyo para el pensamiento (...) que se trata en realidad, no de un nudo, sino de una cadena— esta cadena borromea, no es fácil verla funcionar nada más que en el pensamiento(...) y es precisamente por eso que este nudo lleva algo con él (Lacan, 1975, p.3).

En este punto del desarrollo de la enseñanza de Lacan, el sinthome aparece como una creación singular que enlaza los registros del Real, el Simbólico y el Imaginario. A diferencia del síntoma, entendido como una formación del inconsciente susceptible de ser interpretada, el sinthome actúa como un modo de anudamiento que no busca descifrar, sino sostener. Se trata de un acontecimiento que involucra al cuerpo y que desborda la lógica de la metáfora paterna, posibilitando una respuesta única frente al goce (Queipo, 2015).

El sinthome puede dejarse en la cuenta de lo que Jacques Lacan, al menos una vez en su enseñanza, planteó en términos de identificación con el síntoma: ninguna objeción que interponer a la posibilidad de situar allí la solución sintomática alcanzada. De la identificación con el sinthome debe plantearse como una que supone el atravesamiento del fantasma (Schejtman, 2013, p.612).

Por lo tanto, no es lo mismo el funcionamiento del sinthome en una neurosis no desencadenada donde el sinthome se apoya en el fantasma, una escena inconsciente que organiza la relación del sujeto con su deseo y su goce, y mantiene al hablante a cierta distancia de un acto verdaderamente acorde con su deseo. Cuando el sinthome ya no depende de ese sostén fantasmático, ya que ha atravesado el fantasma y con ello ha caído la suposición de saber, reconoce la inconsistencia del goce del Otro. De este modo, el sinthome constituye una forma singular de sostener el anudamiento de los registros y de arreglárselas con el goce, que se diferencia de la forma en que opera en la estructura neurótica corriente.

En este sentido, los tres registros constituyen la trama indispensable para pensar el cuerpo, ya que la unidad imaginaria del cuerpo, inaugurada en el estadio del espejo, solo adquiere consistencia al ser sostenida por la red simbólica del lenguaje, mientras que el real introduce el límite imposible que marca la imposibilidad de una totalidad plena. Así, el sinthome aparece como

el recurso singular que cada sujeto inventa para sostener dicho anudamiento, haciendo del cuerpo una superficie habitada por el goce y sostenida en su consistencia gracias al lazo de los registros.

El cuerpo como estructura de goce

Situar el cuerpo en psicoanálisis —y en particular en Lacan— implica desplazar del plano del organismo biológico para pensarlo como efecto de lenguaje y sede de un goce que no se confunde con la satisfacción instintiva. sino que se presenta como una construcción que resulta del entrelazamiento de lo simbólico, lo imaginario y lo real. Esta concepción implica que el cuerpo no es una totalidad dada de antemano, sino un ensamblaje de bordes, funciones y significaciones que permiten que el goce se localice, se limite y se exprese.

El cuerpo, por lo tanto, es un espacio donde se inscriben significaciones sociales y subjetivas. Esta articulación abre el camino para comprender cómo, desde el ámbito de la psicología, la autopercepción se entiende como el juicio que una persona construye acerca de sí misma, particularmente sobre su cuerpo, sus capacidades y su identidad en interacción con su entorno y se encuentra estrechamente relacionado con la autoeficacia, que constituye la creencia en la capacidad propia para ejecutar conductas y enfrentar situaciones específicas. Desde la teoría cognitivo-social, Bandura planteó que la autoeficacia opera como un núcleo de la autopercepción, pues se configura mediante la interacción entre la persona, la conducta y su ambiente, influyendo directamente en cómo el individuo interpreta sus habilidades y limita o amplía sus posibilidades de acción (Nápoles et al., 2022).

La autopercepción del cuerpo se desarrolla desde edades tempranas con la familia transmitiendo modelos de apariencia física y donde los pares influyen mediante la comparación social y la presión por encajar, y por los medios de comunicación que refuerzan estereotipos de belleza hegemónicos. Estas influencias se intensifican en la preadolescencia y adolescencia, momentos en los cuales los niños y jóvenes son más propensos a interiorizar el ideal corporal dominante y a compararlo con su propia apariencia, lo que

genera discrepancias entre el cuerpo real y el cuerpo ideal, las cuales impactan en el desarrollo de actitudes hacia el propio cuerpo. De acuerdo con Mariscal Rodríguez (2013):

La interiorización del ideal...representa el primer momento en el cual un individuo adopta cognitivamente los ideales de belleza definidos socialmente y puede realizar comportamientos dirigidos a alcanzar estos ideales, aunque estos dañen gravemente su salud; esta internalización juega un papel causal en la insatisfacción corporal y en los adolescentes (p. 59).

Así, la autopercepción se construye de acuerdo con los procesos de socialización y con los cambios físicos, emocionales y sociales que acompañan el desarrollo. En la adolescencia, una autopercepción positiva favorece la confianza y la autoestima, mientras que una autopercepción negativa deriva en insatisfacción, distorsiones de la imagen corporal e, incluso, en la adopción de conductas de riesgo para la salud (Nápoles et al., 2022). No obstante, más allá de las representaciones sociales y de los modelos interiorizados, el psicoanálisis advierte que el cuerpo no se reduce a esa imagen especular que el sujeto percibe y compara, sino que está atravesado por el significante y marcado por el goce.

Mientras que la autopercepción se asienta principalmente en la dimensión de la imagen corporal, en tanto representación construida por la interacción social y cultural, la fenomenología recuerda que el cuerpo también opera en un nivel reflexivo a través del esquema corporal, como un “yo-puedo” encarnado que organiza la experiencia antes de toda representación consciente. En palabras de Rodríguez Vergara (2013): “El cuerpo es el medio anónimo que permite a la conciencia dar sentido a lo dado perceptualmente, en cuanto esto último se ofrece sólo parcialmente o a través de escorzos” (p.142) Esto expresa un saber tácito del cuerpo que no depende de representaciones, sino de la experiencia inmediata de estar en el mundo.

En la adolescencia, mientras los ideales sociales modelan la imagen corporal y generan tensiones entre el cuerpo real y el cuerpo ideal, el sujeto vive simultáneamente su corporeidad en la inmediatez del movimiento, en la intensidad de los afectos y en la resonancia de la mirada del otro. Allí emerge lo que excede a la autopercepción consciente y a los ideales internalizados y que encuentra un anclaje en el registro pulsional, en ese resto irreductible que no se deja capturar por la imagen y que el psicoanálisis designa como goce. Esta diferencia permite comprender que, si bien la autopercepción del cuerpo está ligada a la interiorización de modelos sociales y a la comparación con ideales hegemónicos, el psicoanálisis sitúa el énfasis en la fractura entre esta imagen y el cuerpo como sede de goce.

Tal como se plantea, el cuerpo no es un dato previo, sino un efecto performativo del discurso en el que el significante interviene sobre lo vivo, extrayendo objetos pulsionales y organizando un goce específico del ser hablante. La fórmula lacaniana “no somos un cuerpo, tenemos un cuerpo” ya marca la disyunción constitutiva entre el sujeto del significante y su cuerpo: lo “tenido” como un atributo, no lo “sido” como esencia. Esta disyunción es un efecto estructural del lenguaje sobre lo viviente:

El lenguaje tiene un efecto de desnaturalización y desvitalización sobre el cuerpo. (...) Por el hecho de que habla, las necesidades biológicas y el instinto que estaría llamado a satisfacerlas quedan profundamente trastocadas en el hombre, perdidas en su naturalidad biológica para transformarse en eso que Freud denominó pulsiones parciales; pulsiones que ya nada tienen que ver con lo que sería el instinto del organismo animal sino que introducen en el cuerpo una otra satisfacción, un otro modo de gozar, específico del ser parlante y por entero distinto de lo que sería el goce natural de la vida (Castrillo, s. f., p. 184).

Cuando el significante atrapa al organismo, introduce una pérdida del “goce natural” y, en su lugar, un modo de gozar propio del hablante. El circuito de las pulsiones parciales: comer, mirar, hacer oír/decir, excretar, etc. nunca son

reductibles a la homeostasis biológica por lo que el viviente pierde su estatuto y requiere construir un cuerpo. Lacan muestra que la consistencia imaginaria del cuerpo proviene de una Gestalt (el estadio del espejo) auxiliada por la intervención del Otro simbólico; no nacemos con la unidad corporal, la anticipamos en la imagen y la apropiamos en el registro del significante (Rodrigo, 2016).

El síntoma es la instauración de un nuevo orden en la vida del sujeto y en la experiencia que hace de su cuerpo mediante el anudamiento con el lenguaje. Al decir de Lacan, sólo se llega a tener un cuerpo gracias al lenguaje. De este modo 'cuerpo y lenguaje siguen siendo los hilos de un nudo crucial (Rodrigo, 2016, p. 650).

Por lo tanto, pensar el cuerpo como estructura de goce exige comprender que el lenguaje sujeta al cuerpo y "da cuerpo" —en una función material del orden significante—, de modo que la economía pulsional solo se pacifica si hay inscripción simbólica (Astorga, 2016). La dimensión imaginaria del cuerpo aporta su consistencia unitaria a partir de la imagen especular, pero es la dimensión simbólica la que organiza el goce y la dimensión real la que marca sus límites.

En este sentido, el cuerpo como estructura de goce se entiende como un anudamiento RSI (real del organismo, simbólico del lenguaje e imaginario de la consistencia) donde lo imaginario provee la forma, lo simbólico la articulación discursiva, y lo real el punto de imposible que ancla el goce y lo hace singular para cada sujeto (Peidro & Recalde, 2012). Este anudamiento solo se sostiene inventando recursos que escriban el goce en una superficie, dando un uso al cuerpo en el que el goce se amarra a órganos y zonas cuando el discurso les asigna función.

La relación del cuerpo con el goce supone que este último no es natural, sino que se articula con el lenguaje. El organismo, atravesado por el significante, pierde su homeostasis instintiva y queda reorganizado como un conjunto de zonas erógenas y funciones simbólicas (Carpinelli, 2022). Esta

reorganización conlleva que el goce, como satisfacción que no busca el equilibrio sino el exceso, encuentre en el cuerpo su soporte material y, al mismo tiempo, su límite, siendo el cuerpo real el lugar donde el goce hace la marca que da consistencia y estructura al cuerpo.

Con esto en mente, el cuerpo se vuelve estructura en un doble sentido. Por un lado, estructura de inscripción: una superficie donde el significante “hace corte”, delimita zonas, andamia usos y extrae objetos; por ejemplo, vaciar la boca, para que el objeto oral se constituya como falta y haga posible un goce regulado (Rodrigo, 2016). Por otro, estructura de funciones: “un órgano se hace significante” y su función se delegará en un discurso; no hay “órgano natural” sin su traducción en una red semántica que le confiere un lugar y una economía libidinal (Astorga, 2016). En ambos planos, el cuerpo es un resultado: lo simbólico aísla partes, traza relaciones y produce un borde donde el goce puede circular.

El lenguaje al igual que el cuerpo resulta originalmente enigmático y extranjero, hay un tiempo en que la xenopatía y la fragmentación corporal son la normalidad. (...) Hay un tiempo de la lengua en que el significante moviliza afectos en el cuerpo causando un efecto de dispersión, distorsión y fragmentación; y hay un tiempo de la estructura del lenguaje, tiempo en que los significantes se organizan y articulan en cadenas, punto donde lo simbólico toma ‘cuerpo’ causando un efecto de límite y pacificación de lo pulsional (Astorga, 2016, p. 64).

La noción de estructura de goce se hace evidente en cómo cada sujeto habita su cuerpo y donde el síntoma opera como solución: un modo singular de anudar los tres registros. En la neurosis, el síntoma reordena el cuerpo al precio de un sufrimiento: instaura “un nuevo orden” que anuda cuerpo y lenguaje, permitiendo que el goce quede bordado por la significación (Rodrigo, 2016). En la psicosis, en cambio, cuando “el lenguaje no logra hincarse en el cuerpo”, lo simbólico no llega a operar como límite y el sujeto queda expuesto al real del goce: mutilaciones, cortes, tatuajes, o el “lenguaje de órgano” freudiano, donde las palabras son tratadas “como cosas” y la desintegración

organísmica aparece como literalidad del goce (Astorga, 2016). Allí todo lo simbólico es real: sin metáfora paterna que nombre la falta y aloje la pérdida, el goce invade y fragmenta.

Desde esta perspectiva, el *sinthome* puede entenderse como una modalidad particular de inscripción en el cuerpo, que no se limita a una marca simbólica, sino que implica la materialidad misma del goce. Tal como señalan Peidro y Recalde (2012), el cuerpo emerge del lenguaje, por lo que no puede pensarse sin el significante.

El *sinthome* se constituye como un modo singular de inscripción del goce en el cuerpo, allí donde la operación significativa no alcanza a regular. No se trata de un sentido a descifrar, sino de una escritura real que anuda y sostiene la consistencia corporal del sujeto (Peidro & Recalde, 2012, p. 6).

En este sentido, la inscripción sintomática no es regulada por las coordenadas simbólicas del Nombre-del-Padre, sino que se produce como un “bordado” propio, una costura que estabiliza al sujeto frente al desbordamiento del goce. Esta función estabilizadora, que se aloja en el cuerpo como una huella real, responde a lo que a la materialidad del cuerpo en tanto construcción performativa atravesada por modos de goce que exceden la mera representación (Carpinelli, 2022). Así, el *sinthome* opera como un límite frente al exceso, permitiendo que el cuerpo adquiriera una consistencia que no proviene de su anatomía ni de una inscripción meramente simbólica, sino de una escritura real que hace posible habitarlo.

De este modo, pensar el cuerpo como estructura de goce permite comprender que no existe fuera del entrelazamiento de lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real, registros que lo constituyen y lo sostienen en su consistencia. En esa lógica, la mirada del Otro se revela como una modalidad privilegiada en la que el cuerpo queda afectado por el goce: no se trata simplemente de ver o ser visto, sino de la captura subjetiva en tanto objeto en el campo escópico. Allí, la mirada atraviesa la unidad imaginaria, introduce el

límite simbólico y confronta al sujeto con lo real de un goce que no puede reducirse a la satisfacción instintiva. Por tanto, es necesario analizar la relación entre cuerpo y mirada que evidencia que todo goce es goce del cuerpo, y donde la economía escópica constituye un modo paradigmático de inscripción del sujeto en la experiencia del deseo y del fantasma.

El goce de la mirada del otro

Abordar “el goce de la mirada del Otro” supone ir más allá de la fenomenología de ver y ser visto para situar la mirada como una función estructural del deseo y, sobre todo, como una modalidad del objeto a. La mirada debe distinguirse de la función fisiológica de la visión. En el Seminario 11, Lacan la piensa como objeto pulsional ligado a la “hiencia” del inconsciente: no es el ojo que ve, sino aquello que marca la escisión del sujeto y lo confronta con la presencia del Otro como sujeto de deseo, como punto que incluye al sujeto en el cuadro de lo visible

El primer anclaje de la mirada está en el Otro primordial. La mirada materna nombra y humaniza, pero su exceso o su ausencia desorganizan: la “mirada que come” (omnipotente) o la “mirada ausente” (indiferente) muestran cómo el sujeto queda capturado o desamparado si no se introduce la dialéctica fort-da que bordea la presencia/ausencia del Otro (Tomas, 2014). Estar fundado en un imaginario más allá de lo visible implica que la mirada opere con corte y no como pura saturación, o puro vacío.

Es así como el objeto ‘mirada’ no solo organiza el campo perceptivo, sino la distribución del goce en el cuerpo, el ‘montaje’ de la deriva pulsional. Mirada y voz pasan a formar parte de la serie constituida por el pecho y las heces, y ejemplificadas en los pares antitéticos, que Freud ubica en uno de los destinos, y que nombra como ‘orientación hacia la propia persona’, diferenciándolo de ‘la represión’ y ‘la sublimación (De Pino, 2009, p. 165).

De acuerdo con Lutereau (2019a), la mirada no sólo aparece como uno más entre los objetos parciales; adquiere estatuto paradigmático para pensar

el objeto en psicoanálisis, subrayando que el “objeto mirada” opera como vía metódica para precisar el estatuto del objeto mismo, incluido su lazo con la voz, lo que le otorga a la mirada un valor privilegiado para formalizar la falta central que la castración introduce en el campo escópico: el rodeo por la mirada permite desbordar la intencionalidad del deseo y situar la caída del sujeto en relación con el objeto a.

La mirada puede contener en sí misma el objeto a del álgebra lacaniana donde el sujeto viene a caer: el que en este caso, por razones de estructura, la caída del sujeto pase siempre desapercibida, por reducirse a cero, especifica el campo escópico [...]. [...] la mirada, en tanto objeto a, puede llegar a simbolizar la falta central expresada en el fenómeno de la castración (Lacan, 1964, p. 84, citado en Lutereau, 2019a, p. 524).

Desde esta perspectiva, la mirada como punto organiza el sistema del deseo “desde la falta-en-ser” y agujerea el narcisismo de la visión —ese “no ver nada” que protege del encuentro con lo real—; de ahí la célebre fórmula: “Tú no me ves desde donde te miro” (De Pino, 2009). Lo decisivo es que la mirada, en cuanto objeto a, no sólo estructura el campo perceptivo sino también el montaje pulsional del cuerpo, inscribiendo posiciones escópicas de ver/ser visto/darse a ver (voyerismo-exhibicionismo) como destinos posibles de la pulsión (De Pino, 2009).

En ese marco, la economía del goce escópico se vuelve legible en dos escenas paradigmáticas:

(a) La anamorfosis en Los embajadores de Hans Holbein: El cuadro Los embajadores (1533) muestra a dos diplomáticos ricamente ataviados, rodeados de símbolos de poder, ciencia y cultura. Sin embargo, Holbein introduce una imagen distorsionada que, vista de frente, resulta irreconocible, pero que desde un punto lateral revela una calavera. Esta técnica, llamada anamorfosis, obliga al espectador a adoptar una posición específica para “ver” la figura. Lacan, en su

lectura, subraya que la calavera inscribe la castración (-φ) en el corazón mismo de la opulencia imaginaria: allí donde la imagen pretende un cierre narcisista y pleno, el arte introduce el recordatorio de la falta y de la muerte. que impone un borde simbólico que domestica el exceso imaginario, introduciendo un lugar donde el goce no puede completarse (Tomas, 2014).

(b) El caso del pequeño Hans: En el análisis de la fobia del pequeño Hans, Freud describe cómo el niño estuvo inicialmente sometido a una mirada del Otro sin marco: tanto la madre como el padre lo observaban y lo exponían a escenas —incluso íntimas— sin veladuras. Esta sobreexposición implicaba un goce escópico del Otro sin límites, que devino angustiante y potencialmente devastador. Según la lectura de Lacan retomada por Tomas (2014), la fobia a los caballos que desarrolló Hans funcionó como un dispositivo que recortaba ese exceso: la figura del caballo condensaba la mirada amenazante y, al mismo tiempo, la desplazaba, permitiéndole al niño saber dónde sí y dónde no mirar y ser mirado. En este sentido, la fobia operó como un borde que, lejos de ser sólo patológico, permitió introducir una escansión en el campo escópico, regulando la invasión del Otro y reconfigurando su espacio subjetivo.

Ambas escenas ejemplifican que el tratamiento subjetivo del goce escópico implica introducir un punto de corte. En el arte, ese corte puede ser un artificio visual que recuerda la falta; en la clínica, puede manifestarse como un síntoma que regula la exposición. En ambos casos, el efecto es similar: impedir que el sujeto quede atrapado en un régimen de visibilidad total, ya sea por su propia fascinación o por la intrusión ilimitada del Otro.

Desde la teoría de los afectos, Luján (2021) ayuda a precisar que afecto y goce no se confunden: los afectos están “desplazados” y enlazados a los significantes que los amarran: no se reprimen; se desarreglan, mientras que el goce se caracteriza por fijaciones que perturban el lazo del hablante con su

cuerpo. Por eso, la angustia —“afecto que no engaña”— opera como signo de lo real del objeto a, también en la escena escópica.

¿Por qué hablar de goce de la mirada del Otro? Porque, como subraya De Pino (2008) la “operación perversa” inaugura la aparición del objeto en el campo del Otro: en el exhibicionismo, no basta un partenaire; debe involucrarse el Otro para que el objeto-mirada advenga y el sujeto se constituya como quien borra sus huellas frente a ese punto que lo mira. Esta escena mítica ilustra la función creadora y a la vez mortificante de la mirada: crea la consistencia del Otro y, simultáneamente, instala el lugar desde el cual el sujeto es mirado y gozado.

El cuerpo entonces está afectado por la incidencia del enjambre zumbante, y el lenguaje como aparato de goce, permitirá la constitución del inconsciente a partir de la operatoria de múltiples extracciones. Goce de la lengua, goce fálico, goce del Otro, goce de lo hetero, son algunos de los modos de decir que el goce se pluraliza en Lacan y que los afectos son los que hacen de puente entre el significante y su consecuencia sobre el cuerpo: el goce (Luján, 2021, p. 207).

Ahora bien, si la mirada se piensa como objeto y no como simple función óptica, su goce no remite a la satisfacción de ver, o ser visto, en un sentido imaginario, sino a la captura del sujeto en una posición de objeto para el Otro. Este desplazamiento se vuelve nítido al confrontar a Sartre con Lacan. En Sartre, la vergüenza ilustra la estructura de la mirada: el sujeto se sabe asumido por la mirada aun sin ojos presentes; la experiencia del celoso que, sin ser visto, se siente ya “visto” por la mirada, evidencia que ésta no se confunde con la visión y funciona como mediación que objetiviza al sujeto para sí mismo. Ese “ser descubierto” precipita afectos -vergüenza, orgullo, miedo- como respuestas a la división subjetiva que introduce la mirada del otro (Lutereau, 2019b). Esa escena deja leer que la mirada, como objeto a, corre por delante de los ojos y sostiene un goce que excede la representación: el goce no es del ver, sino de ese punto de asedio del Otro que mira allí donde mi imagen se desfonda.

El vínculo entre mirada y goce se deja leer en los afectos que marcan el cuerpo precisando, así, la articulación cuerpo–afecto–gocce: los afectos no son lo reprimido; se desplazan y funcionan como índices de la posición del sujeto frente al goce, mientras que la angustia hace signo de lo real y no engaña. En esa clave, la categoría de vergüenza (*imbaricare*) que Lacan usa en el Seminario 10 —ese momento de no saber dónde ponerse— aparece como forma ligera de la angustia y ofrece un borde para pensar cómo la mirada del Otro emplaza el cuerpo, precipitando conductas de ocultamiento, rubor y pasaje al acto.

En la vergüenza, la barra recae sobre el avergonzado de modo directo, frente al sentimiento de sentirse mirado, [...] la división del sujeto tiene la dimensión de lo in fraganti, de una revelación súbita de la intimidad, en la que es sorprendido un goce escondido o un deseo inesperado (Lutereau, 2019, p. 529).

Si aceptamos que todo goce es goce del cuerpo, entonces el goce de la mirada del Otro puede formularse como la modalidad en que el cuerpo queda tomado por ese punto opaco que, al no coincidir con la visión, agujerea la consistencia imaginaria. Por eso la vergüenza —cuando surge ante la irrupción súbita de lo íntimo en lo público— no es mera moralina ni simple inhibición: es índice de una presencia del sujeto tocado por la mirada, de un cuerpo habitado que delata la posición de objeto (rubor, bajar la mirada, buscar escondite). La vergüenza, así, aparece como afecto que delimita una modalidad de goce bajo el imperio de la mirada del Otro.

De esta forma, el goce de la mirada del Otro nombra una operación precisa: el sujeto, en tanto dividido, cae del lado del objeto en el campo escópico y queda concernido por un plus de satisfacción que no se confunde con ver ni con ser visto. Ese plus se manifiesta en la clínica por afectos que enganchan al cuerpo -vergüenza, angustia-, que muestra que allí opera el objeto mirada: una función que, al hacer caer al sujeto, revela el nudo entre deseo, fantasma y goce que la castración introduce en el ver.

La mirada del Otro no es sólo una función psíquica, sino también un acto que produce realidades corporales y sociales. Como sostiene Gutiérrez Miranda (2023):

La performatividad no es únicamente un modo de hacer visible lo que ya existe, sino un acto que produce las condiciones mismas de aparición del sujeto y de su identidad, configurando los marcos desde los cuales se interpreta y valora la presencia del 'yo' en el espacio social (p. 7).

El régimen visual instituye normas y jerarquías que determinan qué cuerpos son reconocidos y cuáles permanecen invisibles, operando como dispositivo de control y regulación del deseo, evidenciando que el Otro que mira está sostenido también por discursos y estructuras normativas que capturan al sujeto. Sin embargo, la performatividad también abre un espacio para la subversión: intervenir en la escena visual es también intervenir en la economía del deseo, desplazando la mirada hacia otros puntos de fuga.

En el capítulo 3 se desarrolla cómo la autopercepción de la imagen corporal, desde el psicoanálisis lacaniano, se articula en el entramado de los tres registros —Imaginario, Simbólico y Real—, cuyo anudamiento sostiene la experiencia subjetiva del cuerpo y su relación con el goce.

El sinthome se presenta como un modo singular de anudamiento, capaz de estabilizar al sujeto allí donde las coordenadas simbólicas no bastan para regular el exceso de goce. Asimismo, se analiza el goce de la mirada del Otro como operación que constituye al sujeto como objeto en el campo escópico afectando su relación con la imagen y con el deseo; y se plantea que la mirada, sostenida por discursos y normas sociales, funciona como dispositivo de control y producción de identidades, pero también como espacio de resistencia y resignificación, donde intervenciones performativas reorientan el deseo.

CAPÍTULO 4:

Metodología

Enfoque

El enfoque utilizado para esta investigación fue el enfoque cualitativo el cual permitió una mejor recolección de información, debido a que se puede interpretar mejor las experiencias de las personas entrevistadas en sus ámbitos sociales lo que brindo mejores opciones al momento de realizar la investigación.

El enfoque cualitativo corresponde a la investigación debido a que el objetivo es comprender cómo los adolescentes perciben la influencia de las redes sociales, lo cual no puede reducirse a números, sino que requiere ser abordado desde los discursos de los adolescentes. Como lo menciona Lisboa (2018):

La investigación cualitativa es un paradigma emergente que sustenta su visión epistemológica y metodológica en las experiencias subjetivas e intersubjetivas de los sujetos, cuya práctica se orienta hacia la sociedad construida por el hombre, donde interactúan las versiones y opiniones del ser pensante, respecto a los hechos y fenómenos de estudio, para construir la realidad de manera cooperativa y dinámica

Paradigma

Se escogió el paradigma interpretativo debido a que este evalúa e interpreta, lo cual permitió una mejor y amplia perspectiva al momento de realizar nuestra investigación.

El paradigma corresponde a la investigación porque la problemática planteada no busca establecer cifras exactas sobre la influencia de las redes sociales, sino entender cómo los adolescentes construyen sentido frente a su cuerpo a partir de lo que consumen en plataformas digitales. Como lo menciona Rivera, (2010):

Interpreta y evalúa la realidad, no la mide. Los hechos se interpretan partiendo de los deseos, intereses, motivos, expectativas, concepción del mundo, sistema ideológico del observador, no se puede interpretar

de manera neutral, separando al observador del factor subjetivo, de lo espiritual. Su propósito culmina en la elaboración de una descripción ideográfica de éste, en términos de las características que lo identifican y lo individualizan. Busca la objetividad en el ámbito de los significados (p. 6).

Método

El método que se selecciono fue el método descriptivo, ya que tiene como objetivo para nuestra investigación una mejor perspectiva.

El método descriptivo corresponde a la investigación porque se requiere describir cómo los adolescentes experimentan y expresan la influencia de las redes sociales sobre su autopercepción corporal, identificando patrones comunes sin perder de vista la particularidad de cada sujeto. Como lo menciona Martínez (2018):

Describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permiten establecer la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando información sistemática y comparable con la de otras fuentes (Pag 6)

Técnicas de recolección de información

La técnica de recolección de datos seleccionada fue la revisión de fuentes bibliográficas, ya que según Abreu (2023),” La revisión bibliográfica es un análisis exhaustivo de las fuentes académicas y científicas relevantes sobre un tema.

Permite situar el estudio en un contexto, identificar lagunas en el conocimiento y fundamentar teóricamente la investigación” (párr. 4). Lo cual permite un análisis exhaustivo de las fuentes académicas y científicas cruciales sobre un tema. Permite situar el estudio en un contexto, identificar particularidades en el conocimiento y fundamentar teóricamente la investigación.

La técnica de recolección seleccionada es la entrevista semiestructurada. Según Narvárez (s. f.) “Es una técnica de recolección de datos en la cual se utiliza una serie de preguntas guía para orientar el tema de la conversación, pero no necesariamente se sigue al pie de la letra” (párr. 17). Lo cual ofrece una mejor flexibilidad para indagar en las experiencias y percepciones de los adolescentes, garantizando al mismo tiempo un hilo conductor que responde a los objetivos de investigación.

Instrumentos

Guía de preguntas para la entrevista adolescentes

- ¿Cuáles son las redes sociales que usas con más frecuencia y cuánto tiempo pasas en ellas al día?
- ¿Qué tipo de contenido consumes en redes sociales?
- ¿Alguna vez te has comparado con otras personas que ves en redes sociales, cómo te hace sentir esa comparación?
- ¿Sientes que hay un modelo de cuerpo que todos intentan seguir?
¿Cuál sería?
- ¿Consideras que la imagen de los cuerpos en redes sociales influye sobre la percepción de tu cuerpo?

Guía de preguntas para la entrevista Profesionales

- ¿Qué cambios ha observado en la autopercepción de la imagen en los adolescentes con su cuerpo a partir del uso de redes sociales?
- ¿Qué papel juega la mirada del Otro en la autopercepción del cuerpo como objeto en la adolescencia, especialmente bajo la influencia de redes sociales?
- ¿Considera que las redes sociales promueven una imagen idealizada del cuerpo? ¿Cómo cree que esta representación afecta la autopercepción corporal en los adolescentes?
- ¿Considera que la constante exposición en redes sociales puede alterar la manera en que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y con lo que muestran de sí mismos?
- ¿Desde su perspectiva, profesional, como enfrenta el adolescente a las nuevas formas de malestar ligadas al cuerpo y a la imagen en la era digital?

Población

6 adolescentes entre 16-17 años, de la ciudad de Guayaquil.

3 profesionales de la psicología clínica

- Psci. Carlota Álvarez Chaca. MGS
- Psci. Arlenys Michilena Pincay
- Psci. Cl. Priscila Ioor. MGS

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

Con la finalidad de conocer sobre el adolescente y su relación con la autopercepción del cuerpo y el uso de las redes sociales, se realizaron entrevistas semiestructuradas con cinco preguntas. La entrevista fue realizada a tres profesionales del área de Psicología Clínica, con experiencia en el ámbito escolar y especializada en niños y adolescentes.

Esto permitió conocer sobre el trabajo con adolescentes, cómo se relacionan las redes sociales con la autopercepción del cuerpo que están viviendo los adolescentes. También la entrevista fue realizada a un grupo de adolescentes. Para ello, se utilizó un consentimiento informado.

En esta vía, dichos adolescentes dieron su opinión acerca del tema, y los profesionales dieron diferentes miradas hacia los adolescentes. Posterior a esto, recogeremos el análisis y conclusiones de las entrevistas en el siguiente apartado.

Presentación: Estudiantes

Con respecto a las variables del trabajo de titulación se tomaron en cuenta las relacionadas con: adolescentes, imagen corporal, autopercepción, redes sociales, idealización del cuerpo.

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuesta
Redes sociales	Semiestructurada	¿Cuáles son las redes sociales que usas con más frecuencia y cuánto tiempo pasas en ellas al día?	“Instagram y tiktok entre 7 y 10h o mas”

Imagen corporal	Semiestructurada	¿Alguna vez te has comparado con otras personas que ves en redes sociales? ¿Cómo te hace sentir esa comparación?	“si, me hace sentir que no soy suficiente”
Autopercepción	Semiestructurada	¿Consideras que la imagen de los cuerpos en redes sociales influye sobre la percepción de tu cuerpo?	“si, muestran ideales poco realistas esto genera inseguridades y exigencias”

Idealización del cuerpo	Semiestructurada	¿Sientes que hay un modelo de cuerpo que todos intentan seguir? ¿Cuál sería?	“cuerpos esteticos, musculosos, saludables y con atributos grandes”
Redes sociales	Semiestructurada	¿Qué tipo de contenido consumes en redes sociales?	“grwm, ootd, estilos de vida y mini vlogs”

Tabla 1 Variables de investigación de las entrevistas a adolescentes

Para esta recolección de datos se escogieron las voces de seis adolescentes de entre dieciséis y diecisiete años de edad.

Análisis de resultados, entrevista con adolescentes

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por los adolescentes, al respecto sobre cómo las imágenes en las redes sociales afectan a su autopercepción del cuerpo, todos concuerdan que las redes sociales afectan a la autopercepción de su propia imagen, ya que sienten que hay un modelo de cuerpo que se tiene que seguir.

Los adolescentes también concordaron que esto los ha llevado a compararse con estos cuerpos, y el sentimiento que viene después no es

gratificante, puesto que comentan que su autoestima baja y no se sienten parte de este tipo de círculo donde no hay desperfectos. Usan frases como “no me siento suficiente”, “quiero ser igual a ellos”, entre otros.

Al hablar sobre si los adolescentes creen que hay un modelo de cuerpo ideal, los entrevistados concuerdan que creen que, si existe un modelo de cuerpo ideal, y la mayoría respondió que intentan seguir dicho cuerpo.

El cuerpo ideal es cambiante para cada adolescente, las mujeres comentaron que sienten que el ideal es tener la cintura pequeña, glúteos y senos grandes y unos labios gruesos. Por otra parte, los hombres respondieron que su modelo ideal son los cuerpos musculosos, atléticos y altos.

Estas respuestas ayudaron para conocer que las redes sociales juegan un factor muy importante en la autopercepción de la imagen en los adolescentes, ya que es un síntoma relativamente nuevo puesto a que las redes sociales que promueven lo visual y viral fueron introducidas hace menos de veinte años y estas están presentes en la vida de las personas desde muy temprana edad y sigue en constante uso en las diferentes etapas del sujeto.

Los adolescentes concluyeron que sienten que hay un modelo de cuerpo que todos intentan seguir gracias a que las redes sociales influyen en la autopercepción del mismo, y esto afecta como se quieren ver y cómo quieren ser vistos, ya que quieren ser parte de este ideal. Este ideal varía entre adolescentes, pero concuerdan que es un ideal que les afecta cómo se perciben a ellos mismos.

Presentación: Profesionales

Con respecto a las variables del trabajo de titulación se tomaron en cuenta las relacionadas con: adolescentes, imagen corporal, autopercepción, redes sociales, idealización del cuerpo.

Variables	Tipo de pregunta	Pregunta	Respuestas
Redes sociales	Semiestructurada	¿Considera que la constante exposición en redes sociales puede alterar la manera en que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y con lo que muestran de sí mismos?	“si, puede alterar pero más que la exposición a las redes es el hecho que no hay un Otro para orientarlo.”
Imagen corporal	Semiestructurada	¿Qué papel juega la mirada del Otro en la autopercepción del cuerpo como objeto en la adolescencia, especialmente bajo la influencia de redes sociales?	“Siempre juega un mismo papel, un papel de espejo”
Autopercepción	Semiestructurada	¿Qué cambios ha observado en la autopercepción de la imagen en los adolescentes con su	“Considero que ha habido algunos cambios esto depende de lo que ven en redes sociales y

		cuerpo a partir del uso de redes sociales?	de quienes están de moda”
Idealización del cuerpo	Semiestructurada	¿Considera que las redes sociales promueven una imagen idealizada del cuerpo? ¿Cómo cree que esta representación afecta la autopercepción corporal en los adolescentes?	“si, lo promueven con filtros y las ediciones se genera un constructo de este “perfecto” que se aleja de la realidad, esto genera sentimientos de inferioridad y de insuficiencia”
Adolescentes	Semiestructurada	¿Desde su perspectiva profesional, cómo enfrenta el adolescente a las nuevas formas de malestar ligadas al cuerpo y a la imagen en la era digital?	lo enfrenta con todos los síntomas de la época que existen hoy en día como anorexia, bulimia, acting out, pasaje al acto”

Tabla 2 Variables de investigación de las entrevistas a profesionales

Para este encuentro se recogieron las voces de tres profesionales del área de Psicología Clínica: la Psic. Cl. Carlota Álvarez Chaca, MGS quien cuenta con una maestría y amplia experiencia en la clínica. Además, ha incursionado en la docencia a nivel universitario. Añadiendo a esto, cuenta con experiencia dentro de la consulta privada.

Por otra parte, la Psic. Cl. Priscila Loor Parada, MGS quien tiene una maestría en inteligencia Infantojuvenil, y también una maestría en pedagogía y psicopedagogía clínica.

Finalmente, se entrevistó a una Psicóloga Arleny Michilena, quien cuenta con experiencia laboral dentro del equipo del departamento de consejería

estudiantil en una institución escolar de guayaquil, y también cuenta con experiencia en la consulta privada.

Análisis de resultados, entrevistas con profesionales

Dando inicio al análisis de las respuestas brindadas por las profesionales de psicología clínica, al respecto con el trabajo con los adolescentes, todos concuerdan que las redes sociales afectan a la percepción de la imagen idealizada en los adolescentes, ya que están en una etapa vulnerable donde hay muchos cambios en su desarrollo físico como emocional, a esto se le agrega estas imágenes que se viralizan en las redes sociales como un ideal que se tiene que alcanzar para lograr ser parte de.

Por eso, las psicólogas clínicas expresaron que en su propia práctica profesional observan como esto es una problemática en los adolescentes. Al escuchar el malestar de sus pacientes adolescentes repetidamente se toca el tema del cuerpo y como no llegan a las expectativas deseadas.

Al hablar sobre los cambios en la autopercepción de la imagen en los adolescentes, encontramos que las dos psicólogas clínicas entrevistadas concordaron en que las redes sociales conducen a los adolescentes a tener identificaciones poco sólidas, debilitando el refuerzo del Yo.

Por otra parte, las tres profesionales concuerdan que los adolescentes se ven influidos por las redes sociales con estas imágenes de cuerpos perfectos, que generan estos ideales inalcanzables.

Estas respuestas ayudaron para conocer que los adolescentes están expuestos a esta era digital donde se muestran ideales ligados a la perfección, lo cual afecta a su imagen corporal y cómo se va formando su Yo.

Así mismo, se habla como las redes sociales hacen peso en la adolescencia, pero también va de la mano del hecho que no hay Otro para poder orientar al adolescente de esta época, que le ayude a comprender estos cambios que están pasando, esto lo vuelve más propenso a tener un quiebre con el lazo social, puesto que están en una edad vulnerable.

Los profesionales concluyeron que a pesar de que las redes sociales sí juegan un papel importante en la autopercepción de la imagen en los adolescentes, también juegan otros factores como el Otro, que no está presente en la etapa de la adolescencia, lo cual deja al adolescente sin herramientas para transitar esa etapa.

El adolescente se deja expuesto a este Otro que ya no es definido, si no anónimo y esta Otra manda sobre sus decisiones y gustos. También su autoestima se ve afectada, ya que aparecen los sentimientos de insuficiencia y su parte biológica se compromete, puesto que comienzan los problemas alimenticios, el cutting, el acting out y pasaje al acto.

CONCLUSIONES

El presente trabajo permitió analizar cómo influye la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en los adolescentes, mostrando así la manera en que las plataformas operan como un nuevo espejo en el que el sujeto se mira y al mismo tiempo se expone a la mirada del Otro.

Desde el psicoanálisis se expresa que lo denominado “nuevo espejo” tiene un papel central, ya que produce identificaciones imaginarias que intensifican este malestar al devolver imágenes idealizadas y estandarizadas, imponiendo exigencias de perfección a los adolescentes que muchas veces pueden ser inalcanzables.

En cuanto a la revisión bibliográfica está evidenció que los discursos de ahora configuran al cuerpo como objeto de consumo y goce, lo cual genera impacto en la subjetividad de los adolescentes, quienes, en pleno despertar de la pubertad, se enfrentan a lo real del cuerpo y a la pregunta por el deseo del Otro. ¿Qué quiere el otro de mí?

Así, la idealización no se limita solamente a un efecto estético, sino que también incide en el cuerpo desde lo simbólico, generando los síntomas contemporáneos que se ven hoy en día.

Su deseo por ser igual a estos estándares los lleva a no sentirse a gusto con su cuerpo, buscando así la perfección que se les es mostrada en las redes sociales usualmente por personas que estos jóvenes idolatran.

Los jóvenes a estar en esta edad donde no solo tienen cambios biológicos si no también emocionales los hace perceptivos a estas idealizaciones que les venden las redes, en esta época el Otro está caído por lo que no tiene quien les de ayuda para poder transitar estos cambios en una época tan mediática como la que están viviendo ahora.

Los resultados obtenidos de las entrevistas con adolescentes y profesionales de la carrera de psicología clínica confirman que la exposición constante a estos modelos idealizados que brindan las redes sociales repercute en la autopercepción de los jóvenes y sobre cómo se perciben a sí mismos y en cómo intentan responder a la perfección que circula en lo social.

En consecuencia, puede afirmarse que las redes sociales constituyen un gran Otro que impone formas de goce, situando al cuerpo en el centro de una lógica de validación que condiciona la autopercepción.

REFERENCIAS

- Astorga, L. (2016). Sobre la construcción de un cuerpo. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología; XXIII Jornadas de Investigación; XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Bayer, J. B., Triêu, P., & Ellison, N. B. (2020). Social media elements, ecologies, and effects. *Annual review of psychology*, 71(1), 471-497. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010419-050944>
- Bell, B. T. (2019). *Body Image in the Digital Age*. York St John University. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.27255.47527>
- Cantor-Silva, M. I., Pérez-Suárez, E., & Carrillo-Sierra, S. M. (2018). Redes sociales e identidad social. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 6(1), 70-77. <https://doi.org/10.15649/2346030X.477>
- Carpinelli, J. (2022). El cuerpo en psicoanálisis desde la perspectiva de Freud y Lacan. *Congreso – Memorias 2022*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata.
- Castrillo, L. (2018). *La construcción del cuerpo en Jacques Lacan. En Hermenéuticas del cuidado de sí: cuerpo, alma, mente, mundo*. UNED.
- Çınaroğlu, M. (2024). Body image in the digital era: Thinspiration, Fitspiration, and related disorders. *Turkish Research Journal of Academic Social Science*, 7(1), 97–107. <https://doi.org/10.59372/turajas.1441987>
- Dávalos, N. (2022, 7 de febrero). El usuario promedio pasa dos horas y 27 minutos en las redes sociales. *Primicias*. <https://www.primicias.ec/noticias/tecnologia/poblacion-mundial-usa-redes-sociales/>
- De Pino, H. A. (2009). La mirada: Acto perverso - acto creador. *Desde el Jardín de Freud*, (9), 159–168.
- Demaria, F., Pontillo, M., Di Vincenzo, C., Bellantoni, D., Pretelli, I., & Vicari, S. (2024). Body, image, and digital technology in adolescence and contemporary

- youth culture. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1445098. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1445098>
- Feijoo, B., Vizcaíno-Verdú, A., & Núñez-Gómez, P. (2024). Cuerpo, imagen y redes sociales: El impacto y atractivo promocional de los influencers. *ZER. Revista de Estudios de Comunicación*, 29(57), 13-16. <https://doi.org/10.1387/zer.27123>
- Fernandez-Raone, M., & Varela, J. V. (2012). Adolescencia, hipermodernidad y síntomas actuales. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación, VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Freud, S. (1978). *Tres ensayos sobre teoría sexual (Vol. 386)*. Amorrortu Editores.
- García-Arroyo, José Manuel. (2023). El estadio del espejo y la psicopatología. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 43(143), 161-178. <https://dx.doi.org/10.4321/s0211-57352023000100009>
- Gutiérrez Miranda, M. (2023, enero). El self, constructo performativo de la identidad contemporánea. Reflexiones sobre la presentación y representación del “yo” en las redes sociales. *El Ornitorrinco Tachado*, 17. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://doi.org/10.36677/eot.voi17.19474>
- Hernández-Moreno, J. (2015) La modernidad líquida. *Política y cultura*, 45, 279-282.
- Lacan, J. (2008). *El seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente* (O. Masotta, Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Obra original publicada en 1957–1958)
- Lacan, J. (1975). *Seminario 23: El síntoma*. Escuela Freudiana de Buenos Aires
- López, G. (2014). Lo que quema del cuerpo en la adolescencia. *Virtualia*, (29).
- Lucciarini, F., Losada, A. V., & Moscardi, R. (2021). Anorexia y uso de redes sociales en adolescentes. *Avances en Psicología*, 29(1), 33-45.
- Luján, L. (2021). Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica. *Anuario de Investigaciones*, 28(1), 203–208. Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369170422020>

- Lutereau, L. (2019). El goce de la mirada. *En XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia.* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Lutereau, L. (2019). La vergüenza, goce de la mirada. *En XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia.* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Mariscal Rodríguez, G. L. (2013). Influencias socioculturales asociadas a la percepción corporal en niño(a)s: una revisión y análisis de la literatura. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 4(1), 58-67.
- Mesce, M., Cerniglia, L., & Cimino, S. (2022). Body image concerns: The impact of digital technologies and psychopathological risks in a normative sample of adolescents. *Behavioral Sciences*, 12(8), 255. <https://doi.org/10.3390/bs12080255>
- Mólica Lourido, M. (2018). Algunas precisiones sobre el fantasma. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación, XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.* Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Murillo, G. (2011). La hipótesis de los tres registros: Simbólico, Imaginario, Real, en la enseñanza de Jacques Lacan. *Revista Affectio Societatis*, 8(15), 122-136. <https://doi.org/10.17533/udea.affsoci.v8n15a06>
- Nápoles, N.N., Blanco Vega, H., & Jurado García, P. J. (2022). La autoeficacia y su influencia en la insatisfacción de la imagen corporal: Revisión sistemática. *Psicología y Salud*, 32(1), 57-70. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i1.2711>

- Organización Mundial de la Salud. (2019). Salud del adolescente. Recuperado 7 de agosto de 2025, de <https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>
- Peidro, S., & Recalde, J. A. (2012). *¿Qué real del cuerpo en psicoanálisis?*. Universidad de Buenos Aires.
- Pérez-Falero, M. (2020). Lógica del fantasma y sus dimensiones. *Revista Repique*, (4).
- Queipo, A. (2015). El sinthome: del síntoma al anudamiento. *Revista de la Asociación Mundial de Psicoanálisis*, (18), 45-54.
- Rabinovich, D. (1995). *Lectura de la significación del falo*. Ediciones Manantial..
- Rodrigo, M. (2016). La construcción del cuerpo. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología; XXIII Jornadas de Investigación; XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Rodríguez Vergara, H. M. (2010). La conciencia de lo corporal: una visión fenomenológica-cognitiva. *Ideas y Valores*, (142), 25-47. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/16569>
- Santarossa, S., & Woodruff, S. J. (2017). #SocialMedia: Exploring the Relationship of Social Networking Sites on Body Image, Self-Esteem, and Eating Disorders. *Social Media + Society*, 3(2), 1–10. <https://doi.org/10.1177/2056305117704407>
- Schejtman, F. (2013). Síntoma y sinthome en el fin del análisis. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Statcounter Global Stats. (2025). *Social Media Stats Worldwide*. Recuperado el 7 de agosto de 2025, de <https://gs.statcounter.com/social-media-stats#monthly-202406-202506>
- Stevens, A. (2019, mayo). La adolescencia, síntoma de la pubertad (S. Vassallo, Trad.). *Fort-Da*, (13).

- Tomas, S. (2014). *Apuntes sobre la mirada*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- UNICEF (2021). *Ficha 1 – Características de la adolescencia* [PDF]. <https://www.unicef.org/uruguay/media/5416/file/Ficha%201%20-%20Caracter%C3%ADsticas%20de%20la%20adolescencia.pdf>
- Universidad San Francisco de Quito. (2020, agosto). *Enfoque personal: influencers (Enfoque, n.º 71)* [PDF]. Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas. <https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2021-02/enfoque-071-enfoque-personal-influencers.pdf>
- Vega, V. (2015). El complejo de Edipo en Freud y Lacan. Universidad de Buenos Aires.
- Venegas, M. M., & Martínez, E. S. (2016). Construcción de la identidad y uso de redes sociales en adolescentes de 15 años. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 2(4), 17-23.
- Vidal, L.M., Vialart Vidal, M.N., & Hernández García, Luis. (2013). Social networks. *Educación Médica Superior*, 27(1), 146-157.
- Villarroel-Peña, Y. (2020). El cuerpo en la era digital: una aproximación desde América Latina. *Boletín Científico Sapiens Research*, 10(2), 38–45.
- Buñay Samaniego, F. - Ordóñez Chávez, M. (2024) Uso de las redes sociales, autoestima y autoimagen en adolescentes y adultos jóvenes. (Tesis de Grado) Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13106>
- Ramírez López, F. F. (2016). El género y la imagen corporal en adolescentes de un colegio privado de la ciudad de Quito (Tesis de pregrado). Universidad de las Américas, Quito. <https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/7056>
- Escurra Ludeña, Y. (2023). Imagen corporal y adicción a redes sociales en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Pedro Gálvez Egúsqiza, Lima-2022. Universidad Privada Norbert Wiener. <https://hdl.handle.net/20.500.13053/8531>

Lardies, F., & Victoria Potes, M. (2022). Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente?. *Avances En Psicología*, 30(1), e2528. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>

Yrigoyen, A. C. (2022). *Redes sociales e identidad: ¿desafío adolescente?* (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicada)]. Repositorio Académico UPC. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/667337/Yrigoyen_AC.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Nuñez Requejo, A. de F., & Rodríguez Rojas, Y. E. (2024). *Uso de las redes sociales e imagen corporal en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo, 2022* (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán). Repositorio Institucional USS. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/13031>

Camacho-Vidal, P., Díaz López, A. y Sabariego-García, J.A. (2023). Relación entre el uso de Instagram y la imagen corporal de los adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 41 (2), 117-122. <https://doi.org/10.55414/ap.v41i2.1537>

Quiroz Ríos, Y. (2015). Autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. <https://core.ac.uk/download/pdf/132423199.pdf>

ANEXOS

Entrevistas a los adolescentes:

- ¿Cuáles son las redes sociales que usas con más frecuencia y cuánto tiempo pasas en ellas al día?

Instagram 5h, 7h, 10h, 6h, 2h, 7h o mas

Instagram 6h, 2h, 7h o mas

tiktok 5 h, 7h, 10h, 6h, 2h, 7h o mas

tiktok 2h, 7h o más

Instagram y tiktok entre unas 5h, 7h probablemente

tiktok e ig y alrededor de 7 horas

- ¿Qué tipo de contenido consumes en redes sociales?

Consumo videos de ropa (moda), chicas con cuerpos estereotipados, recetas de comida (dietas), mucho contenido de cuidado personal, como videos para mejorar mi físico en poco tiempo, vídeos de rutinas de ejercicio.

GRWM, memes, story times.

Videos de blogs de la gente haciendo ejercicio, dietas, streams diarios, contenido motivación.

Mini vlogs, Estilos de vida, moda y estilo.

todo tipo

fotos, ootd, y todo lo de mi fyp como viajes, desayunos nutritivos y motivación para el gym

- ¿Alguna vez te has comparado con otras personas que ves en redes sociales? ¿Cómo te hace sentir esa comparación?

Si, me he comparado con personas en redes sociales y, aunque a veces me motiva, en otras ocasiones me hace sentir insuficiente o presionada por cumplir con estándares poco realistas. Me hace sentir que no soy suficiente.

Nunca me he comparado, pero he sentido el hecho de que para tener una edad de 17 años voy muy estancado o muy atrás cuando veo gente con buen cuerpo, quiero ser igual a ellos.

Si, muchas veces lo he hecho, desde una edad muy corta, para ser específica desde los 11 años y de verdad ha sido algo que me ha afectado mucho y ha hecho que sea la persona que soy el día de hoy con problemas de imagen y autoestima, han hecho que tenga trastornos alimenticios. Esa constante comparación pasó de ser de ver a cuerpos "ideales" tras una pantalla a que sea en mi vida diaria, con personas cercanas, compañeros, hasta con niños. Realmente pienso que el hecho de tener acceso a redes sociales desde muy temprana edad me ha traído varias consecuencias en el presente.

Yo nunca me he comparado con alguien de redes sociales, pero sí quiero ser mi mejor versión.

Sí, y a veces me hace sentir mal, pero a la vez como un grado de inspiración, no me siento suficiente por lo que quisiera ser igual a ellos.

si, me hace sentir rara, ya que quiero poder ser igual.

- ¿Sientes que hay un modelo de cuerpo que todos intentan seguir?
¿Cuál sería?

Si, estar delgada y tener atributos grandes, como los glúteos y labios.

Un cuerpo “saludable” con el abdomen y cintura marcados y las piernas pronunciadas.

Claro que sí, muchos intentan de que haya una “aceptación de nuestro cuerpo tal y como es” pero, en lo personal pienso que todos en el fondo tratan de seguir los mismos estereotipos y estándares de un cuerpo “perfecto” y esbelto, en el caso de las mujeres, todas desean tener una cintura pequeña, un abdomen marcado, glúteos y senos grandes, una cara fina, etc.

si, un cuerpo funcional, activo, fuerte y musculoso

Un cuerpo estético, musculoso y activamente es un modelo que se intenta seguir tanto como mujeres y hombres.

un cuerpo que tiene mucho volumen, o sea músculos marcados

- ¿Consideras que la imagen de los cuerpos en redes sociales influye sobre la percepción de tu cuerpo?

Me influye en tener la motivación de cada día para lograr tener un físico estético, y me ayuda a crear una disciplina día a día.

Si, ya que constantemente se muestran ideales poco realistas que pueden generar inseguridades por encajar en lo que es socialmente atractivo.

Si, aunque siendo conscientes y lógicos, las redes sociales son una mentira muy grande ya que solo se muestra nuestra parte "ideal perfecta", depende mucho de ángulos y filtros, no nos muestran como somos en realidad sino una realidad completamente alterada, pero en el fondo idealizamos el contenido que consumimos y nos afecta a la larga a pesar de saber que todo eso es mentira, por lo que a través de mi experiencia creo que el hecho de darle acceso a redes sociales a personas de temprana edad es un error irremediable.

Llega a crear un tipo de dismorfia corporal y sentido de desmotivación.

No se la verdad, no creo depende de la personalidad de cada uno. si, cuando los veo no me siento suficiente y me exijo más.

Entrevista a los profesionales:

Psic. Arleny Michilena

- ¿Qué cambios ha observado en la autopercepción de la imagen en los adolescentes con su cuerpo a partir del uso de redes sociales?

En la actualidad se ve que ellos tienen más presión social debido a que necesitan cumplir un patrón donde tienen al alcance redes sociales donde tienen que verse siempre delgados siempre jóvenes también podemos ver que esto del uso del skincare comienza a edades más tempranas donde no solo se preocupan de su cuerpo, sino también de su piel se puede tomar bien o mal, ya que esto les ayuda a ver que estilo personal quieren seguir o pueden

seguir, pero esto a su vez genera más presión porque esto los hace sentir que siempre se tienen que ver perfectos o perfectas.

- ¿Qué papel juega la mirada del Otro en la autopercepción del cuerpo como objeto en la adolescencia, especialmente bajo la influencia de redes sociales?

Juega un papel muy importante debido a que en la actualidad los adolescentes podemos escuchar en las conversaciones que tienen como dicen “hey viste que tal persona subió esto”, o “mira esto es algo nuevo y te van a ayudar a verte de tal forma”, “vamos al gym” es esta influencia que tiene el otro de que okay puede ser que no lo haya visto, pero me siento no parte de esto si no lo investigó, terminan en casa buscando los videos relacionados con lo que los amigos están hablando para poder ser parte de esto.

- ¿Considera que las redes sociales promueven una imagen idealizada del cuerpo? ¿Cómo cree que esta representación afecta la autopercepción corporal en los adolescentes?

Sí, creo yo que esto no solo es de las redes sociales, son cosas que siempre hemos venido observando desde mucho tiempo atrás cuando existían las revistas, siempre la presión social nos impulsa a seguir algo, como esto que siempre tenemos que vernos de tal forma, ya que es lo aceptado, en la actualidad se escucha bastante sobre el “clean look” esto de tener que vernos limpios y pulcros aunque esto no sea la realidad, en los adolescentes hay mucha influencia por parte de estos “influencers” porque demuestran algo más a su alcance, por lo tanto, buscan a pertenecer a ese grupo.

- ¿Considera que la constante exposición en redes sociales puede alterar la manera en que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y con lo que muestran de sí mismos?

Si, porque si nos damos cuenta en la actualidad no solo se promueve el hecho de estar delgado, sino que también tienes que estar sano, si no sigues rutinas para mejorar y no haces deportes, no eres parte del gym te hacen ver

que entonces no estás haciendo absolutamente nada ya no solo es el hecho de esforzarte a verte bien físicamente, sino ahora la exigencia es ser atlético hacer una rutina desde que se levantan hasta que te vas a dormir, ya no es solo el hecho de verte delgado o musculoso, es el hecho de ser parte de estos grupos que demuestran que sí estás cuidando de tu cuerpo. De alguna manera esto también altera la percepción del cuerpo, ya que tenemos metas erradas o poco alcanzables en especial en una etapa como la adolescencia que es cuando estamos en la búsqueda de identidad les cambia a los chicos como se ven, puesto que sienten que no están haciendo lo suficiente para verse de tal manera. Las redes sociales muestran polos muy extremos o eres un atleta y te ves bien o no estás haciendo nada por ti. ¿Aquí viene una pregunta si las redes sociales realmente están promoviendo la salud de las personas o solo venden su versión de lo que creen que es estar saludables?, ya que los jóvenes siguen estas cuentas que no saben realmente que promueven y cómo los hace sentir. Las redes solo promueven como verse, mas no promueve el hecho de que la persona se sienta bien con lo que tiene y si necesita un cambio sea porque la persona lo quiere, no porque esta idealización me lo está promoviendo.

- Desde su perspectiva, profesional, como enfrenta el adolescente a las nuevas formas de malestar ligadas al cuerpo y a la imagen en la era digital?

Lo enfrentan en silencio en la actualidad puedo ver que ellos lo enfrentan bastante en silencio, muchos de ellos para que los padres no puedan sospechar de algo, ya que los padres también tienen redes sociales, entonces se dan cuenta de trends y este tipo de cosas llegan a esconder cosas, a qué me refiero he tenido casos donde el adolescente se levanta en la madrugada para hacer ejercicio para que no los vean para que nadie sepa qué es lo que ellos quieren, como se quieren ver.

Psic. Cl. Carlota Álvarez Chaca, MSG

- ¿Qué cambios ha observado en la autopercepción de la imagen en los adolescentes con su cuerpo a partir del uso de redes sociales?

Consideró que ha habido algunos cambios a partir de la influencia de las redes sociales en la autopercepción de la imagen que va a depender mucho de qué es lo que están viendo los adolescentes cuáles son las cosas que ellos ven por redes sociales a que Instagramers y youtubers siguen y esto depende mucho de quiénes están a la moda en esta época, incluso eso sería como algo específico de cada país de cada ciudad de cada comunidad y en general las redes sociales influyen muchísimo en tanto te dan un ideal de perfección, hay que vestirse de esta forma, hay que hablar de esta forma, hay que hacer estas cosas, porque si hablamos de la autopercepción de la imagen no solo estamos hablando de del cuerpo, estamos hablando de que la imagen da consistencia aún Yo y si hablamos de un Yo hablamos de las identificaciones que luego forjan la identidad o sea esto es todo un camino de procesos, digamos no es todo un proceso entonces no solo nos vamos a quedar en lo corporal en la imagen, sino más bien cómo estos cuerpos quieren ser representados entonces influye muchísimo en la forma en la que el chico ubica como un ideal a este personaje a esto que las redes dicen que deben ser o deben hacer los adolescentes entonces son ideales que son a veces inalcanzables porque desde la mirada del adolescente piensan que esos que ese personaje que admiran es perfecto y entonces se vuelve inalcanzable porque, por otro lado, el que muestra su vida en redes el que muestra el que quiere mostrarle algo a los jóvenes a los adolescentes buscará la forma de mostrar lo perfecto de mostrar imágenes que no tienen agujeros imágenes que son imágenes como ideales como perfectas entonces que no son reales que eso no lo vive en la realidad y entonces eso hace que el chico no logre tal vez identificaciones simbólicas sino identificaciones imaginarias que hace que ese pegotee a estas imágenes a estas ideas a estas formas que toma de las redes para actuar para pensar y para hacer.

- ¿Qué papel juega la mirada del Otro en la autopercepción del cuerpo como objeto en la adolescencia, especialmente bajo la influencia de redes sociales?

Siempre juega el mismo papel es un papel de espejo eh el problema es que en la actualidad del otro no es tan consistente como se espera, no tiene una consistencia simbólica que logre significar, que logre dar sentido a lo que le pasa al cuerpo del adolescente la cuestión aquí con el cuerpo de la adolescente es que está en una etapa en donde su imagen está resquebrajada, su imagen ya no alcanza para darle sentido a este encuentro con el goce sexual y entonces todo esto que el adolescente siente a través de su cuerpo. No hay el otro que garantice un medio, una forma para que el adolescente logre significar comprender qué es lo que está ocurriendo cuáles son los cambios que están ocurriendo a nivel de su cuerpo entonces el papel que juega la mirada del otro es un papel de espejo le devuelve el lugar que tiene este adolescente en su deseo, en su familia en los distintos lugares donde esté el adolescente siempre va a estar pendiente de cómo lo miran de qué cosa le devuelve esa mirada, de qué forma lo miran.

- ¿Considera que las redes sociales promueven una imagen idealizada del cuerpo? ¿Cómo cree que esta representación afecta la autopercepción corporal en los adolescentes?

Si promueven una forma idealizada de cuerpo y si afecta la autopercepción del mismo. Esta pregunta me parece que se contesta con la primera. Puedo acotar que la forma en que afecta es que el adolescente encuentra menos formas de representar su cuerpo y su lugar en el mundo con referentes simbólicos que lo acerquen a un reconocimiento de sus limitaciones y por ende, de lo que desea. Ya que tendríamos a un adolescente pegoteado a una imagen, es decir, identificado a una imagen que responde desde lo

imaginario, algo frágil, algo débil y esto no permite que el sujeto se oriente frente a su deseo y realice el recorrido hasta lograr su identidad.

¿Considera que la constante exposición en redes sociales puede alterar la manera en que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y con lo que muestran de sí mismos?

Si puede alterar, pero más que la exposición a las redes, es el hecho de que no hay un Otro para orientarlo. Alguien que haga de espacio de escucha para que el adolescente logre un tiempo de comprender los cambios que está viviendo. Y más que afectar a la relación con su cuerpo, lo que afecta es la relación con el otro, es más propenso un quiebre del lazo social, ese sujeto que no ha podido hacer un recorrido sobre su identidad, sino solo con referentes imaginarios, es posible que muestre dificultades para relacionarse con los demás.

- Desde su perspectiva profesional, ¿cómo enfrenta el adolescente a las nuevas formas de malestar ligadas al cuerpo y a la imagen en la era digital?

Las enfrenta con fármacos, con drogas, violencia, acting out, pasaje al acto, con anorexia, bulimia, cutting, sexo express, y todos los síntomas de la época que existen hoy en día. Por qué justamente lo que está de fondo es pulsión de muerte que se liga directo al cuerpo, si no hay referentes simbólicos, lo que se redobla es lo imaginario y lo real, entonces encontramos estas respuestas directas desde y hacia el cuerpo mismo.

Psic. Cl. Priscila Loor Parada

- ¿Qué cambios ha observado en la autopercepción de la imagen en los adolescentes con su cuerpo a partir del uso de redes sociales?

El uso de redes sociales ha generado un incremento en la fragmentación del Yo. Antes, esta imagen era creada mediante una interacción con el Otro, familiares en la infancia y los pares en la adolescencia, mientras que ahora es una imagen virtual inalcanzable que genera un imaginario irreal, que puede incluso contribuir a que haya disociaciones entre el cuerpo real y el percibido, esto puede contribuir a distorsiones corporales y generar trastornos relacionados con la imagen del cuerpo. El adolescente se encuentra pendiente de sus pares, no solo vive el duelo del cuerpo de la infancia, sino que ahora vive un duelo por un cuerpo físico que posee, pero que no alcanza los estándares que marca el Otro mediante “me gusta” o comentarios; esta imagen que proyectan no es siempre real o constante y no le brinda un imaginario coherente de sí mismo, al variar por usos de filtros o de ángulos al tomar o publicar una foto. Estamos ante una autopercepción dictada por las redes.

- ¿Qué papel juega la mirada del Otro en la autopercepción del cuerpo como objeto en la adolescencia, especialmente bajo la influencia de redes sociales?

La mirada del Otro como constituyente del sujeto deja ese fin y ahora es objeto de consumo. El adolescente se expone en redes sociales buscando “ser mirado”, una postura masoquista que lo ubica como objeto del goce del otro. No es un Otro específico, ahora es un Otro anónimo que manda sobre el cuerpo, que demanda un objeto editado y exhibido para ser aceptado. Es así que ante la no-mirada (pocos seguidores, pocos likes, pocas reacciones),

el adolescente no se siente validado y se ve desplazado hasta el punto de la no existencia.

- ¿Considera que las redes sociales promueven una imagen idealizada del cuerpo? ¿Cómo cree que esta representación afecta la autopercepción corporal en los adolescentes?

Si, las redes promueven una imagen ideal del cuerpo, con los filtros y las ediciones, se genera un constructo cada vez más “perfecto” que aleja de la realidad. El ideal del Yo que antes construíamos desde las identificaciones, ahora se construye desde la percepción irreal, lo que fractura el cuerpo que habita y el que muestra. Esto genera continuamente sentimientos de inferioridad, insuficiencia, afectando la autoestima y relación con el cuerpo, percibiendo este con descontento o con extrañeza.

- ¿Considera que la constante exposición en redes sociales puede alterar la manera en que los adolescentes se relacionan con su cuerpo y con lo que muestran de sí mismos?

Totalmente, pero depende a la vez. El sujeto elige también lo que consume en redes y cómo esto lo puede afectar, no olvidemos que existen cuentas irreales de perfección, pero también cuentas que buscan mostrar perfiles un poco más cercanos a la realidad (menos filtros, día a día), pero a su vez esto es solo una fracción de lo que ocurre del otro lado de la pantalla. Pero sí, la relación del cuerpo cambia, como mencioné anteriormente, debido a que ahora es un cuerpo-instrumento de exhibición, es un cuerpo creado para el goce del otro, un performance que desdibuja el límite entre lo público y lo privado, y los sentimientos de la imagen.

- ¿Desde su perspectiva profesional, cómo enfrenta el adolescente a las nuevas formas de malestar ligadas al cuerpo y a la imagen en la era digital?

Como hablamos de una disociación del cuerpo y de un cuerpo extraño que se habita y se muestra, hay un estereotipo al que se busca llegar, y hemos visto esto en el incremento de trastornos de alimentación, dismorfia, ansiedad social, angustia. Se convierte incluso en una adicción que busca suplir la falta y encontrar la respuesta al Yo en lo que al otro le genera placer observar. Es un síntoma que nos dice algo de la generación actual, remite a la constitución del propio yo y del cuerpo; y el adolescente encuentra su propia respuesta ante esta angustia. Por eso es necesario que haya una reapropiación del cuerpo, dejar de ser ese objeto para ser sujeto mediante el uso de la palabra, dar espacios de expresión, de palabra, de debate que permita reapropiarse del cuerpo y reconocer su propio deseo por sobre el deseo del Otro.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Mite Campuzano, Doménica Geovanna** con C.C: # **0930827308**; **Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela** con C.C: # **0926506643**, autoras del trabajo de titulación: **La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes**, previo a la obtención del título de **Licenciadas en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 2 de septiembre del 2025

f. _____
Mite Campuzano, Doménica Geovanna

C.C: **0930827308**

f. _____
Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela

C.C: **0926506643**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	La influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes.		
AUTOR(AS)	Mite Campuzano, Doménica Geovanna Gutiérrez Rodríguez, Milena Gabriela		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Psicología, Educación y Comunicación		
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	2 de septiembre del 2025	No. DE PÁGINAS:	83
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis; Psicología Clínica, Método Clínico		
PALABRAS CLAVES/KEYWORDS:	Adolescencia; Redes Sociales; Imagen Corporal; Idealización; Autopercepción.		
RESUMEN/ABSTRACT:	El trabajo de investigación sobre la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes. Se basó en analizar cómo la influencia de la idealización del cuerpo en redes sociales sobre la autopercepción de la imagen corporal en adolescentes, por medio de una investigación cualitativa para caracterizar aspectos singulares en la formación y práctica clínica con adolescentes. Se busca comprender cómo los adolescentes actuales internalizan modelos estéticos que se difunden en redes y de qué manera estos influyen en la percepción de sí mismos. Se da inicio a la investigación por medio de una revisión bibliográfica desde el psicoanálisis con la perspectiva más subjetiva que conlleva la pubertad y desde la psicología con estudios contemporáneos sobre el impacto que tiene las plataformas digitales en la actualidad, a través de entrevistas semi dirigidas a adolescentes entre 16 y 17 años y a profesionales de la psicología clínica.		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593983594249 +593995552478	E-mail: domenica.mite@cu.ucsg.edu.ec milena.gutierrez@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs. Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419 E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			